Mundo Argentino



Las grandes bailarinas: TORTOLA VALENCIA

Nº 924

En este número:

10 centavos en toda la República

"El doctor José Camilo Crotto se ha hecho agricultor y poeta" por C. A. Leumann - "Changos susqueños" por Fausto Burgos - "La expedición antártica del comandante Byrd" por el ingeniero Antonio Pauly

Artistas y escenas de teatro



"MARIA DEL MAR", pieza de Juan Ignacio Luca de Tena, nos dió a conocer la compañía española de Catalina Bárcena en la Ópera. Una escena del segundo acto
Foto González Arrili



EN LA VELADA DE BENEFICIO DE LUIS ARATA se estrenó en el Cómico el sainete "Angelo Gamba no es un Otario", sainete de Bertonasco y Martignone
Foto González Arrili



EL CONJUNTO NACIONAL DE CARCAVALLO estrenó la obra "Juana Azurduy", original de Adriano Díaz Olazábal y Juan A. Caruso
Foto Padilla



KATERINE GALANTHA, danzarina que toma parte en los espectáculos coreográficos iniciados en nuestro teatro Colón
Foto Bixio y Castiglioni



FLORENCIO PARRAVICINI PUSO EN ESCENA "El Harén de don Florencio", de Ricardo Hicken, en el teatro Argentino donde actúa su compañía
Foto González Arrili

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Mundo Argentino

LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones
AV. ROQUE SAENZ PEÑA, 651, 1er. piso
Unión Telefónica 38, Mayo, 2031 y 2032
BUENOS AIRES



SUBSCRIPCION ANUAL UNICAMENTE

Capital (52 números)	$ 5.— m/n.
Interior "	" 5.— "
Número suelto	" 0.10 "
" atrasado	" 0.20 "
Exterior	" 3.— oro

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co., Ltd. Chronicle House. En los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times, Building, Nueva York.

AVISOS DEL EXTERIOR.—Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AÑO XVIII — BUENOS AIRES, OCTUBRE 3 DE 1928 — NÚM. 924

Notas de la semana

El football no es solamente deporte de Buenos Aires

El football es el más popular de los deportes. No hay ninguno que pueda comparar su importancia en cuanto a calidad técnica, número de jugadores y de simpatizantes entre todos los deportes que se cultivan en el país. Realizada la fusión y presentando en la actualidad las más halagadoras perspectivas, debe tenerse en cuenta que no es solamente un deporte de la capital de la república, donde está la autoridad central del mismo, sino del país todo.

La realización del Campeonato Argentino permite comprobar, al lado de cualquier afirmación de carácter meramente técnico, el enorme interés suscitado por este ejercicio al aire libre hasta en el último rincón de la extensión argentina. Las ciudades de provincia rivalizan en presentar brillantes equipos de fuertes y animosos muchachos, muchos de los cuales son una verdadera revelación para los ojos del aficionado porteño, cada vez más exigente, dada la calidad del deporte que suele jugarse en sus campos.

Pues bien: ese football del interior parece que no existiera para las autoridades centrales de la Asociación Amateurs, preocupadas únicamente de percibir enormes cantidades de dinero. Hay descontento en el interior al ver que en ninguno de los partidos internacionales se designa a jugadores de tierra adentro, y al comprobar que su visita a la capital sólo sirve de pretexto a los clubs porteños para que elijan qué jugador pueden contratar para sus equipos. Por su potencialidad económica, por su entusiasmo, por su técnica, el football del interior es merecedor del estímulo que debe dársele

No se cumple la ordenanza de seguridad en los teatros

La reciente catástrofe del teatro de Novedades de Madrid, cuyos detalles de horror han conmovido hondamente, sintiéndose como si fuera propio el dolor de un pueblo amigo, pone en tela de juicio las seguridades que ofrecen nuestras salas de espectáculos al público. Anticipémoslo a declararlo, rindiendo justicia a los progresos alcanzados por nuestra organización municipal: son muy superiores dichas seguridades a las que suelen ofrecerse en algunos países europeos.

Las medidas de seguridad están ampliamente consignadas en las ordenanzas municipales y en la reglamentación de los teatros. La construcción de estos locales debe adaptarse a determinadas condiciones. La ley es buena, en general, pero no se cumple estrictamente. Es a ello que debemos ir, aun con la experiencia dolorosa de los demás. Puede afirmarse, sin exageración, que en muchas partes las ordenanzas municipales de seguridad no son cumplidas, o son deliberadamente violadas.

Uno de los artículos legales manda el funcionamiento del telón de seguridad de la boca del escenario en uno de los entreactos; son contados los teatros de Buenos Aires que cumplen tal requisito. Otras salas de espectáculos no se ajustan estrictamente a la ley, y sus propietarios, gracias a influencias, convierten en definitivos permisos provisionales. En otras, finalmente, se violan las ordenanzas respecto a la capacidad máxima o a la obligación de tener puertas de escape. Nuestra seguridad es teórica, pues. ¿Habrá que esperar una demostración de su ineficacia entre el duelo y las lágrimas?

Nuevas manifestaciones de una manía nacional

La manía del cambio de nombres, injustificado, como síntoma de una inexplicable perturbación del ambiente, nos ha ocupado ya en anteriores oportunidades. Hay que insistir sobre el tema, no obstante, ya que diariamente, en la república toda, siguiendo un mal ejemplo dado por la capital, dicha manía alcanza a verdaderos contrasentidos.

En la ciudad de Junín, por ejemplo, acaba de suscitarse un incidente por el inmotivado cambio de nombre a la escuela Estrugamou, llamada así por voluntad expresa de la dama que, al morir, quiso asociar su nombre a una obra de caridad y de cultura que legara generosamente. ¿Es posible concebir semejante ingratitud, al cabo de pocos años, para con una figura que debía ser un ejemplo para nuestros ricos?

En Mendoza, en medio de discursos y pompa oficial, se le ha quitado su nombre a la calle Buenos Aires, para bautizarla con el de don José Néstor Lencinas, ex gobernador y caudillo cuya memoria merece, ciertamente, homenaje, pero no al extremo de desposeer de su nombre a una de las calles tradicionales de la ciudad, y un nombre que es el de la capital de la república, nada menos. Los maniáticos por el rebautizamiento de calles y paseos suelen perder toda medida de la realidad. Sólo de ese modo se explican uno y otro caso. Es hora que ante semejantes avances de la iniciativa privada sobre el sentir público, deje sentirse éste de modo inequívoco. Nada se respeta, ni la tradición, ni la justicia, ni el sentido común muchas veces. No es posible por más tiempo la tolerancia pasiva ante tan alarmante manía.

La lepra es cuestión científica y no sentimental

¡La lepra!... Dijérase que es una palabra maldita entre todas. Lleva encima, ante la fantasía popular y el terror de la imaginación, el peso de siglos enteros de horror, de repugnancia, de caridad y heroísmo, de mansa resignación. Últimamente ha vuelto a hablarse de la lepra con motivo de dos dramas conmovedores, de parientes que quisieron, en Buenos Aires, eliminar de la vida y quitarles sus sufrimientos a personas amadas. Al lado de este aspecto sentimental del problema, el doctor Cabred acaba de partir a la isla Cerrito, en el Chaco, a poner la primera piedra de la Leprosería Nacional.

Debe encararse el problema de la lepra, cuya difusión, ciertamente, es alarmante, bajo criterio estrictamente científico. Hay provincias como Entre Ríos, en que es un mal singularmente difundido, y, sin embargo, bastan esos casos sentimentales para que parezca concentrarse la atención general del país sobre la lepra. Deben abandonarse, ante todo, los prejuicios y los factores de sensibilidad y horror. La lepra es hoy una enfermedad perfectamente curable, gracias a los últimos descubrimientos de la ciencia y al extracto de chalmoogra, de indudable eficacia.

La labor de profilaxis social, la denuncia obligatoria de los casos, pasando sobre toda consideración íntima, deben proseguirse activamente, lo mismo que las obras de la isla Cerrito, que, por fin, concretarán la acción del Estado en forma práctica. Abandonemos todo sentimentalismo ante un problema netamente científico y pongamos coto, de una vez por todas, al derecho a matar o el derecho a ocultar, censurables ambos.

El maíz argentino en Estados Unidos y la política yanqui

Ha hecho muy bien nuestro embajador en los Estados Unidos, doctor Malbrán, en contestar el informe del presidente de la Comisión Nacional de Tarifas de ese país, Mr. Thomas Marvin, por el que dicho funcionario norteamericano, en la investigación ordenada por el secretario de Agricultura, aconseja el establecimiento de un impuesto de importación al maíz argentino. Como punto de referencia para juzgar esta cuestión, debe saberse que el noventa por ciento del maíz que importa Estados Unidos procede de la Argentina.

Lo sensible es que en tan ponderado documento diplomático nuestro embajador no haya podido ser más explícito y manifestar la injusticia económica de que quiere hacerse víctima a nuestro país, siendo, como es, una cuestión de mera política interna. El partido demócrata, en la actual campaña presidencial, esgrime, como arma de desprestigio para el régimen republicano del que forma parte el gobierno actual, el argumento, comprobado, del descuido en que dicho gobierno ha tenido a los intereses de la agricultura yanqui. A última hora, en plena campaña electoral, el golpe económico que recibe la Argentina es una medida de más trascendencia política que económica.

Alabemos, no obstante, la actitud de nuestro embajador, que ha sabido velar por el interés agrícola argentino, lamentando que en la situación en que está colocado no pueda llamar a las cosas por sus nombre. Es necesario, no obstante, que el país no ignore cuál es el verdadero fondo de la cuestión.



EL DORMILÓN EN EL CAMPO

El nuevo arrendatario de la casita de campo (al granjero de la localidad). — Oiga, amigo: puede llevarse ahora mismo estos pollos que me trajo la semana pasada y traerme otros que recién se levanten a las nueve y media de la mañana.

El derroche de las Jubilaciones y Pensiones

UNOS OPORTUNOS CONSEJOS DE MITRE QUE HACE CINCUENTA AÑOS TENEMOS OLVIDADOS

Por **Ramón de Vera**

CON el sistema absurdo de nuestras jubilaciones y la prodigalidad en pensionar, la caja ha sufrido unas arremetidas tan formidables, que está ya en bancarrota.

Todas las previsiones de la ley respectiva no sirven de nada, por la sencillísima razón de que ya hace rato que los egresos de la caja superan a los ingresos.

Media república está jubilada o percibe dinero del Estado en concepto de pensión. El motivo de estas pensiones es una razón cualquiera dividida y subdividida hasta lo infinitesimal. Para merecer una pensión basta y sobra con "tener una cuña" y poder probar que se es sobrino o nieto de la nieta política de una amiga íntima de la cuñada de un compadre del tambor de Tacuarí...

Hace unos años se hacían chistes sangrientos con los inacabables "guerreros del Paraguay". Existen algunos todavía, pero ahora no son ellos los que pesan sobre las arcas del Estado, sino sus familias más lejanamente emparentadas, conjuntamente con aquellos que por azar forman parte de otras familias a las que perteneció cualquiera de esos infinitos "servidores del país" que se desvivieron por vivir con el menor esfuerzo posible.

JUBILACIÓN Y HOLGAZANERÍA DE GENTE JOVEN

LOS jubilados civiles forman una brillante legión, sin contar los militares...

Quien quiera ver una parte de ellos, concurra los primeros días del mes al local de la caja, esquina Córdoba y Ayacucho. Verá qué enorme cantidad de hombres en la flor de la edad concurren allí a llevarse un sueldo que retribuye la innecesaria holgazanería de sus días.

Es grandísima la cantidad de jubilados que tienen una edad comprendida entre los cuarenta y los cincuenta años. Parece increíble, pero son muchos los hombres que en perfecto estado de salud y a los cuarenta años pasan a la reserva, gravitando como un peso muerto sobre el país.

INVÁLIDOS SIN INVALIDEZ

SE presupone que todo trabajador jubilado por el Estado es ya un hombre inutilizado para el trabajo, por la edad avanzada, por accidente, o por enfermedad, a quien de esa manera se asegura la subsistencia durante los últimos años de su vida.

Entre nosotros la jubilación es un premio desproporcionado que se da al empleado público a los tantos años justos, aunque éstos vengan a caerle en lo mejor de su vida, en plena madurez física e intelectual.

Y es tan absurda y atentatoria contra los intereses del país la manera de encarar las cosas que tienen nuestras autoridades, que ellas mismas procuran que el empleado "jubilable" ascienda todo lo más que sea posible, al sólo objeto de que pueda llegar al límite de años reclamados por la ley con el mayor sueldo computable...

Para cualquier persona de buen sentido y recto proceder, la jubilación es una cosa necesaria, pero triste. Triste porque señala el derrumbe de una vida, la declinación personal hacia el ocaso, cuidada o alimentada por el dinero de la colectividad.

Entre nosotros la jubilación no significa nada de eso. Es, simplemente, un premio vitalicio que el Estado da a los que durante un número de años tuvieron su vida asegurada por un buen sueldo dado por el mismo Estado.

Y estos premios vitalicios han llegado más de una vez a la mayor altura del ridículo y de la inescrupulosidad.

En la administración anterior se *jubiló* un ministro del P. E. con sueldo de ministro, figurando en el cómputo de sus años de "servicios" los cargos políticos igual que los empleos administrativos.

Agréguese que el tal jubilado ni estaba viejo ni enfermo y que aún podía seguir "prestando sus valiosos servicios al país" durante muchos años, sin ir a engrosar las filas de los inservibles de ese cuartel de inválidos sin invalidez que resulta la Caja de Jubilaciones y Pensiones...

Bien: este caso que traemos como ejemplo no es único. Se han jubilado muchos, y se siguen jubilando, hombres en perfectas condiciones de salud, muy lejos de pertenecer a la categoría de ancianos o de inutilizados, con unos sueldos de príncipes...

Otros se han jubilado sin haber desempeñado puestos administrativos, ¡con veinticinco años de diputación nacional!, sin haber hecho ningún aporte a la caja, cobrándoles ésta un tanto por ciento descontado ¡de la misma suma que cobran como jubilación!

¿Y con cuánto se han jubilado? ¿Con lo necesario para vivir una ancianidad decentemente vivida? No. Con un excelente sueldo de político: ¡con cien pesos, con cincuenta pesos *diarios!*

UN CONSEJO DEL GENERAL MITRE

"EL Congreso debe ser muy severo en materia de pensiones civiles, decía el general Mitre en un discurso pronunciado en la Cámara de Diputados el 11 de agosto de 1879. Recordaba, al efecto, que casi todas las naciones habían reconocido el principio de acordar pensiones civiles, pero en forma que "casi todas ellas están sucumbiendo bajo su peso, como España, Francia, y hasta la misma Inglaterra"... (Véase "Arengas", tomo II).

La República Argentina está ya en las condiciones que decía el general Mitre estaban las naciones europeas que no habían sido severas en el otorgamiento de pensiones.

¿Y cómo no estarlo si, conforme hemos dicho, apenas hay casa donde no se cobre o se aspire a cobrar una pensión?

¿No fué el Congreso Argentino — ignorando el consejo del general Mitre — el que ha otorgado pensiones hasta a la viuda de un ex presidente de la nación que, a pesar de ser rica, riquísima por herencia paterna, de estar bien acomodada por herencia del esposo, y de tener a su única hija casada con un hombre rico, cobra mensualmente *mil quinientos pesos...*, seguramente para sus gastos de automóvil?

EL HOMBRE QUE VOLVIO DE LA MUERTE

es San Román, el popular dueño del café "Tupí Nambá", de Montevideo. Fué enterrado en esa ciudad el año 1886, "pero aún vive y goza de excelente salud". **LUIS POZZO ARDIZZI** le ha hecho un interesante reportaje.

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY firma un cuento impresionante, titulado **"Inocencia trágica"**, cuento que dedica a todas las madres.

Estas colaboraciones aparecerán en el número próximo de **Mundo Argentino**, cuya portada traerá un artístico retrato del Presidente de la República electo:

HIPÓLITO IRIGOYEN

A LOS CAMPEONES DE NUESTRA ENCUESTA

Comunicamos a los footballers que resultaron vencedores en la encuesta "¿Cuáles son los once mejores jugadores de football?", organizada por MUNDO ARGENTINO, que el viernes 5 del corriente, de 15 a 18, entregaremos en esta Dirección, Río de Janeiro, 262, las medallas con que hemos querido premiar a quienes, según los aficionados argentinos, constituyen nuestro mejor team de football.

El último rosario

Dibujo de Pintos Rosas — Por **José Hernán Figueroa**



Después de beber un café que "pelaba", el capataz, rompiendo el silencio, dijo...

I

SOBRE las crestas de los cerros, lejanos y borrosos, apenas visibles a través de la turbia atmósfera invernal, prendían su vellón las nubes. Campesinas humaredas subían hacia el cielo desde los rastrojos remotos de la vega, y, mirando en dirección al poniente, divisábanse los montes, negreando como una avanzada de ejército, en un subir y bajar de colinas.

Los arrieros detuvieron su recua de mulares cargados con panes de morena sal recogida en las planicies heladas del Altiplano; echaron pie a tierra, y reuniéndose en semicírculo alrededor del capataz, deliberaron.

Dejaban atrás el valle, un copo de verdura, rodeado por la hosquedad de los cerros, después de caminar repechando todo el día. El crepúsculo tendía sus desvanecidos colores sobre las cosas, y el alma de los hombres y de las bestias se ensanchaba con nostalgias indefinibles.

—Es bueno — dijo el capataz, después de ojear las nubes lontanas — respetar al señor del cerro. Esas nubes que ustedes ven cubriendo una pequeña parte del horizonte me hablan de posibles peligros, no siendo, por cierto, indicio favorable para intentar el paso de los cuestas esta noche. ¡Harto trabajo nos ha costado reunir estas cargas para que, por una temeridad, la perdamos!...

— Tiene mucha razón, don Fausto — afirmó un peón, y los otros le acompañaron asintiendo con un movimiento de cabeza.

Desensillaron. Despojadas de sus cargas, que se apilaron al borde de la senda, atadas de los cabestros, las mulas comían sus raciones de maíz, echadas al cobijo de un barranco. Pronto un vivac de tolas elevó sus oscilantes llamas, luchando en prosperar bajo el aletazo del viento, y los hombres, acurrucados en torno, en cuclillas, hombro con hombro, cubiertos con sus zarandeados ponchos, echaron sus sombras sobre las paredes ocres del barranco, que cobraban una tonalidad sangrienta al ser besadas por la luz.

Después de beber un café que "pelaba", el capataz, rompiendo el silencio, dijo:

— Vamos a rezar un rosario.

— Cuando usted guste — respondieron sin hesitar.

Rezar el rosario a la caída de la tarde, antes de comer, calculando cuando las campanas de las villas tañían sus toques de oración, remontando la anunciación del "ángelus" sobre la orfandad sin pecado de los valles y los montes, no era una costumbre exótica impuesta a los arrieros. Capitaneados por un hombre, campero como ellos, aunque, eso sí, de una educación que elevaba sus codos sobre la mediana cultura de su gente; hombre de experiencia que de capigorrón viniera a menos después de poseer varias estancias desparramadas por la amplitud de la provincia, y que conservaba un alto espíritu religioso, disciplinó en ellos esa costumbre, que cumplían y respetaban. Ingenuamente religiosos ellos también, con una gran dosis de temor ante los misterios de la Naturaleza, comprendían que un algo extrahumano guiaba sus pasos en las tremendas travesías, guardándolos de los precipicios velados por las cerrazones, preservándolos de los inesperados resbalones en los sitios expuestos, cuando salvaban pasadizos de no más de un jeme de anchura, labrados en la roca viva, desde donde se miraba surgir el abismo, pegajoso para la vista, y de donde subían, como invocaciones premiosas, fatales, llamadas en forma de vahídos, traspiés y vuelcos de cabeza, que empujaban a pensar en tirarse de una vez, sin miedo, con tal de terminar con aquella tensión que los tenía cogidos con garfios de hierro.

El capataz rezaba en voz alta, coreado por sus compañeros. De pronto, se detuvo observando el cabeceo del más joven de los peones, aturullado por el cansancio.

— ¡Eh, vos! — le llamó. — ¿Por qué no rezás? Prestá atención, que uno no sabe a ciencia fija si este es el último rosario que reza... Nadie tiene comprada la vida.

Los peones se rieron, y se reanudó el rezo. La voz de don Fausto, excelentemente dotada de un bello timbre, adquiría sonoridades femeninas a ratos. Terminadas las letanías, los kyries, se añadieron rogativas "por los que fueron": los compañeros desaparecidos; para los malditos por sus crímenes, de almas vagabundas; por Antenor, que murió camino de Chile, arreando vacunos, un día de gran temporal, y, por fin, por aquel que "finó" ahogado en la vuelta del Mal Paso de la Quebrada de Escoipe.

II

SERÍAN más o menos las tres de la mañana — contaba Candorga — cuando me desperté. Se había levantado un viento frío que se metía hasta los huesos, haciendo tiritar a las mulas, agrupadas como para prestarse el calor cuya ausencia sentían. Yo me había echado a dormir, apartándome de los demás, en un hueco de una peña; a esta dichosa circunstancia, al rosario que recé y a la intersección del Señor de Sumalao, le debo la vida. Me incorporé y caminé unos pasos. Pausadamente caía la nieve mansa cubriendo el barranco y los campos extrañamente alumbrados por una pálida luz que la misma nevada despedía trayéndola consigo. Un silencio mortal se extendía por todas partes, impresionante. Pensé, inmediatamente sobrecogido por un presentimiento siniestro, en mis confiados amigos que descansaban al raso, sin presentir, a pesar de su ciencia de arrieros, el suceso actual. Me fuí hasta donde ellos se encontraban, esperanzado en hallarlos reunidos alrededor del fogón. No existían ni indicios de fuego. Junto a las piedras quemadas, extendidos cuan largos eran, en actitudes plácidas, parecían dormir. Me acerqué al más próximo y lo llamé en voz alta. Como no diera señales de vida, lo empujé con el pie, removiéndolo. Igual resultado. Entonces, solamente entonces, quise creer en la certidumbre de mis pensamientos. Presa del miedo, lo empujé bruscamente, y alumbrándome con el farol de viento, pude verle la cara serenamente dormida para siempre, fría bajo los copos de nieve. Una sacudida me conmovió entero. Abandonando su cuerpo inerte, me acerqué a los otros. Impedido del libre juego de mis piernas (recuerdo que caminaba como un beodo), pude ir comprobando que igual suerte habían corrido los demás...

"— ¡Don Fausto! ¡Don Fausto! — grité, con la voz cargada de una última esperanza: — ¿Ha visto qué terrible desgracia? ¡Paresé! ¡Paresé!

"Sin moverse, me contestó con un sonido gutural que me puso los pelos de punta.

"— Déjame dormir — prorrumpió débilmente.

"Despavorido, derrengado, medio muerto, yo también, tenté reanimarlo introduciéndole por la boca fuertemente apretada, ginebra del porrón; pero mi ayuda fué vana, porque al rato quedó para siempre aterido como un pajarito.

"Con miedo de perder el tino, eché a correr, despeñándome, saltando barrancos, invocando al Señor de Sumalao.

"Unos arrieros que iban al valle, haciendo la misma ruta que nosotros, me encontraron desmayado al alba del siguiente día"

CANCIONES DE LA LLANURA

Por

Margot Guezúraga

El pajonal reseco es como un río de oro
mecido por el viento que va de molle en molle...
En la tarde sangrienta, melancólica y dulce,
¡qué canciones dolientes que tiene el viento norte!

Sol de enero; de fuego, que marchitas los campos,
y agrietas la llanura, y la tornas sedienta:
¿Por qué la haces ingrata con su blancura lívida
en las horas brumosas de las bárbaras siestas?

¡Cómo te vuelves triste, infinita llanura
cuando el sol te abandona después de amarte mucho,
y las nubes se alejan sin escuchar tu ruego
en alas de aquel viento que canta en el crepúsculo!

Tu pajonal reseco que es como un río de oro
que fuese a dar al mar, en el triste horizonte,
bajo el cielo pampeano florecido de estrellas
te cantará en la sombra sus extrañas canciones.

Y el viento de la tarde que se llevó las nubes
irá por las jarillas y las tunas en flor,
a traerte ese perfume que en las noches serenas
es el raro misterio de tu vasta extensión...

Humorismo ajeno



El padre (al hijo). — Tú no estudias en toda la semana. Hoy es lunes, mañana será martes y pasado, miércoles. ¡Ya ves, media semana, y aún no has leído nada!



— Disculpe, señora: ¿le gustan los pececillos dorados hervidos? Parece que por una equivocación conecté el caño del agua caliente a la fuente.



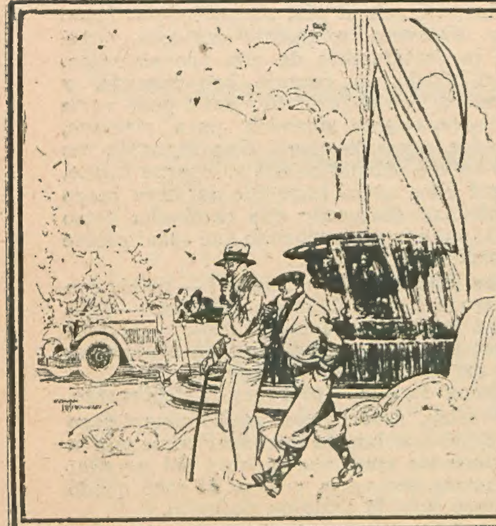
Él (observando a la señora que acaba de decir su edad). — Treinta años. Bonita edad para una mujer, ¿verdad?
Ella. — Sí; especialmente cuando ha llegado a los cuarenta.



Director. — Si usted tuviera que escribir un artículo y no supiera nada, ¿cómo empezaría?
Repórter. — "Sabemos de buena fuente que..."
Director. — Bien. ¿Y terminaría...?
Repórter. — "Podríamos llenar columnas..."
Director. — Muy bien; queda usted empleado.



La adivina. — ...y se casará usted.
La chica. — ¿Cuántas veces?



— No sé si Jorge sabe que mi hermana tiene dinero.
— ¿Se le ha declarado?
— Sí.
— Entonces lo sabe.

EL CUENTO CÓMICO

Hay que tener buenas costumbres

Por **Rodolfo Bringer**

La cárcel de X... era un modelo en cuanto a limpieza, orden, severidad y buenas costumbres.

Al detenido que allí entraba, al punto se le sometía a un régimen perfecto de educación física y moral, que le ponía como nuevo.

El director, hombre de inflexibilidad militar, no toleraba la menor transgresión en lo que se refería a la obediencia, al trabajo y, sobre todo, al respeto escrupuloso de lo estatuído cronométricamente para todos los actos de los penados.

A las siete de la mañana tenía que estar en pie la población penal y hacer el aseo. A las ocho tomar el desayuno. A las nueve, entrada a los talleres y a la escuela. A la una, almorzar. A las dos, el paseo. A las cuatro, vuelta a los talleres y a la escuela. A las ocho de la noche, la cena, y a las diez toque de silencio o retreta.

Y a diario se cumplía punto por punto el programa, sin la menor disculpa ni objeción.

El director había llegado a dominar de tal manera a aquellos hombres indomables, que hasta les consentía ciertas libertades, y disponía de ellos para efectuar encargos fuera de la cárcel o salir de compras para el establecimiento.

Así es que los detenidos se hallaban muy satisfechos, y en estos tiempos de vida cara, todavía más, pues en ninguna parte habrían hallado cobijo tan seguro como la cárcel ni alimentación más sustanciosa que la que les facilitaba gratuitamente el Estado, gran protector de todos los miserables y sinvergüenzas.

Por otra parte, las familias de los presos y muchos amigos les aportaban multitud de regalos, tales como tabaco, dulces, frutas y objetos de aseo. El director consentía que a diario visitaran a los reclusos sus familias en las horas destinadas al paseo, y frecuentemente hasta les permitía dar una vueltecita con la esposa o con la novia, para desentumecer los miembros anquilosados por el largo encierro.

Pero ocurrió lo que tenía que suceder. Un día en que había concedido autorización a dos muchachos para salir hasta el anochecer en compañía de sus novias, vió, con sorpresa, que los tales no regresaban, a pesar de que hacía ya buen espacio de tiempo que se había puesto el sol.

El director estaba furioso, y de su boca salían expresiones poco en armonía con la moral más elástica.

— ¡Esos malditos no cumplen su palabra! — gritaba impaciente, dando paseos por su despacho. — ¡Tal infracción no puede tolerarse!

Transcurrían los minutos, y los dos permisionarios no regresaban.

La cárcel hallábase como bajo los efectos de un fenómeno sísmico.

Los presos y los funcionarios se mostraban indignados por la conducta poco correcta de los muchachos.

— Deben imponerles un castigo severo — decían los reclusos.

— Hay que darles una buena lección — indicaban los empleados.

— Ya verán ustedes — exclamó el director — lo que les va a pesar el haberse retrasado.

Por fin, a eso de las ocho y media, aparecieron los dos mozos.

— ¡Qué es eso! — les gritó el director, en presencia de los guardianes y la población penal, que se habían congregado para vituperar la conducta de los compañeros abusadores.

— Señor director — contestó uno de los recién llegados; — le pedimos perdón por el retraso; pero las chicas se empeñaron en que las llevásemos a un baile, y cuando recordamos, ya se había pasado la hora. No lo volveremos a hacer; se lo prometemos.

— ¡Está bien! — replicó el director con voz agria y frunciendo el ceño. — ¡Está bien! Pero les advierto que como la próxima vez no vuelvan ustedes a la cárcel a las ocho en punto, mando cerrar la puerta, y duermen ustedes fuera. ¡Pues no faltaba más!

Los muchachos temblaron. Y desde aquel día no quisieron volver a salir.



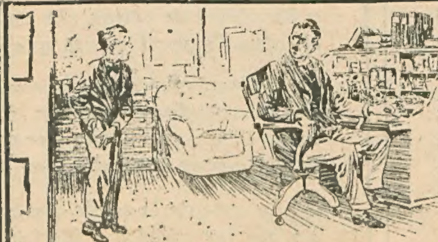
El turista. — Vea, en esta sidra hay un bicho.
La camarera campesina. — ¿Sí? Bueno, le traeré una cuchara.



El ladrón. — ¿Y qué va a hacer usted ahora?
El dueño de casa. — Telefonear a la policía.
El ladrón. — ¡Gracias a Dios! Yo ya creía que me pensaba mandar como encomienda postal.



— Querría que no fumaras más, Jorge.
— Pero ¡todos los grandes hombres han fumado!
— Bueno, prométeme que no fumarás hasta que seas un gran hombre.



— He descubierto que faltan cinco pesos en la caja, y como sólo tú y yo tenemos llaves...
— Opino que paguemos la mitad cada uno y olvidemos el asunto.



El mendigo infatuado. — Quisiera hacerle notar, señora, que yo no pertenezco a esa clase de nuevos pobres. No; mi familia ha sido pobre desde generaciones atrás.

De The Humorist, The Passing Show y London Opinion

Santillán, que peleó en el Pozo de Vargas, es un veterano de nuestras luchas civiles

Por **Ismael Robles**

POCO a poco van desapareciendo los actores de nuestras luchas civiles, tanto los directores de empresa y de campaña como la carne de cañón—carne de bronce, sin duda, — donde se forjó nuestra democracia. O los lleva la corriente ineluctable del tiempo, o bien se alejan del torbellino de la vida actual: unos, para apagarse lentamente como lámparas votivas en el silencio de sus casas solariegas, otros en sus chozas, a manera de tizones de recia leña.

Estos hombres de la guardia vieja estuvieron en Caseros y presenciaron la fuga de Rosas. Vieron a Urquiza entrar en Buenos Aires, después de la batalla, al frente del Ejército Grande, cantado por Sarmiento en páginas inmortales.

Son los mismos que — en un bando o en el otro — asistieron a la querella entre los hombres del Paraná y los de Buenos Aires. Y estuvieron en Pavón, en Cepeda, en el Paraguay, y en San Nicolás, y en las revoluciones de López Jordán, después del asesinato de Urquiza, y en los revuelos de Cuyo, donde la influencia de Sarmiento fué todopoderosa.

¿Dónde más pelearon los veteranos de la guardia vieja? ¡Ah! En el desierto contra los indios, en la Patagonia ancha y bárbara, cuando no en las selvas del Chaco.

En suma, que estos hombres — los grandes y los humildes, los capitanes y la hueste — forjaron y modelaron en bronce los perfiles de nuestras instituciones y prepararon el campo para que el país entrara en su era de civilidad.

Pero si los generales y doctores, en su vida retirada, o al irse para siempre, tuvieron el homenaje y la justa evocación de la prensa y de los historiadores, no ocurrió lo mismo con los soldados anónimos, con la gente de los batallones que — infantes o caballeros — se jugaban en la patriada con un estoicismo que asombra.

Y bien: la casualidad ha querido que encontráramos no lejos de la redacción de MUNDO ARGENTINO a uno de esos veteranos de nuestras luchas civiles, un hombre cuya edad oscila entre los ochenta y los noventa años... ¡Vaya uno a precisar las fechas en tratándose de nuestros lindos viejos, cuando ellos mismos ignoran cuándo han nacido!...

Vamos al caso. Un día de fiesta, en la esquina de José María Moreno y Rivadavia, y en un bar donde concurren gente del barrio y pasajeros de tránsito, oímos una música que nos gustó mucho. Era un aire de zamba, pero una zamba auténtica, de pura uva, nacida y criada, sin duda, en las montañas de Joaquín V. González, o bien en las selvas de Ricardo Rojas.

La cantaba al ritmo de gemebunda guitarra un músico ambulante, un juglar de los nuestros, que no repiten tangos, sino aires nativos, y lo hacen poniendo el instinto y la sangre en la canción, y esto solamente por "un vaso de bon vino", como Berceo...

—¡La "Zamba de Vargas"! — se oyó entre el corro que rodeaba al cantor.

—¡Linda, linda! Esto sí que es una cueca.

El músico terminó cantando esta copla:

"Batallón de Varela,
Pozo de Vargas,
la despedida es corta,
la ausencia es larga..."



Entonces todo vimos que un hombre ya anciano, pero de paso marcial y cierto garbo, se adelantaba a estrechar cordialmente la mano del cantor. Con voz firme, aunque los ojos húmedos por la emoción, le dijo:

—¡Muy bien! Esta es la zamba que nosotros, los soldados de Taboada, cantamos en el Pozo de Vargas al pelear con las tropas de Varela. Hace más de sesenta años.

—Es la misma: como que soy criollo viejo — respondió el músico.

—Cuente con un amigo; me llamo Sixto Santillán — dijo el veterano, y el juglar siguió cantando.



Sixto Santillán, que cuenta en este reportaje la historia de su vida



En la actualidad, Sixto Santillán es mayordomo de la Escuela Normal Nº 4. Aquí aparece con un núcleo de alumnas del establecimiento, a la hora de la copa de leche

HEMOS dicho que la casualidad ha querido que diéramos con este sobreviviente de nuestros tiempos heroicos, con esta reliquia de los años terribles — época no estudiada aún — y donde se modeló y acuñó definitivamente el federalismo argentino.

Mas no se crea que Santillán siente en sus espaldas el peso de los años. Anda, va y viene como un muchacho. Se levanta con el sol. Trabaja para vivir. Es hombre de criterio y de confianza. Le gusta la camaradería. Bebe un buen "cubano" con sus amigos, no permitiendo que nadie pague en la mesa a la que él se sienta. Y dado que es generoso a carta cabal, nunca deja de sacar un "pato" del agua..., ni de dar un consejo o un consuelo a quien lo necesita.

Nos acercamos al viejo soldado y nos invitó a tomar un copetín. Estábamos curiosos por ahondar en la vida de aquel hombre, en aquel capítulo de historia viviente e inédita.

—¿Conque usted peleó en el Pozo de Vargas el 10 de abril de 1867?

—De juro. ¡Y cómo peliamos! ¿Y quiere saber una cosa?

—Veamos.

—Yo era infante del ejército de Taboada, ya las tropas de Varela nos tenían derrotados, cuando ocurrió un milagro. Fué una de esas "corazonadas" que se les ocurrían a los viejos jefes.

—Cuente, cuente.

—Bueno: cuando la batalla estaba pa el caso perdida, el general Taboada nos hizo formar en cuadro y mandó a la "banda lisa" que tocara una zamba santiagueña, esa misma que acabamos de oír. Todos nos reanimamos. Nos corrieron calofríos por el cuerpo. El general se sacó la chaqueta, se envolvió la manta en una mano y tomó una lanza. Y así, al compás de la zamba, hicimos el último esfuerzo, echamos el resto. Una hora después la montonera de Varela huía en retirada. No cabe duda: ¡aquello jué un milagro!

ENTRE pregunta y respuesta, Sixto Santillán nos fué relatando su vida. En la actualidad es el mayordomo de la Escuela Normal Nº 4 que dirige el profesor don Avelino Herrera.

Bien, pues: hace

(Continúa en la pág. 33)



Es como un buen abuelo de todos los niños que concurren a la Escuela Normal Nº 4, donde el veterano goza de generales simpatías

Fotos González Arrill

Curiosidades, rarezas y extravagancias

En Londres hay algunos individuos que se ganan la vida alquilando tortugas vivas a los restaurantes para que las expongan en sus escaparates.

Sabido es que las cabras tienen fama de ser indomesticables. Son muy lindas, muy gallardas, pero no se pueden utilizar como los caballos y las mulas. Sin embargo, los alemanes, en sus campañas de África lograron incorporarlas a las fuerzas montadas, obteniendo de ellas muy útiles servicios.

Durante el siglo pasado desaparecieron cien lagos de los que existían en los Alpes tiroleses.

El oro puro es tan maleable, que no se puede emplear solo para hacer monedas. Las actuales de oro son una aleación de metal, con plata o cobre, aleación que los antiguos pobladores de Centro América no conocían. Por esa razón, las monedas de los antiguos aztecas tienen un oro más puro que el de las monedas modernas.



Llama la atención en las calles de Londres la exposición de un pintor anónimo, discípulo del célebre Jean Paul Laurens, que trabaja al aire libre y se ha especializado en la ejecución de cuadros al pastel que reflejan escenas de la vida humilde y callejera. He aquí al bohemio artista y algunas de sus telas

Llama la atención de los viajeros que recorren el Norte del Canadá la absoluta ausencia de árboles. Esto ocurre por los grandes fríos de aquella región y por la falta de montañas, lo que hace que los vientos soplen con violencia. El frío intenso y el viento son enemigos de los árboles.

La tortuga marina, conocida con el nombre de "laúd", es una de las mayores hoy existentes, conociéndose ejemplares cuya longitud pasa de un metro ochenta centímetros, y cuyo peso es superior a trescientos kilos. Debe su nombre a la forma de su espaldar y a las cinco quillas longitudinales, que le da el aspecto de aquel instrumento.

Los cocodrilos eligen un banco de arena bien seco en las proximidades del lugar donde ordinariamente residen, para hacer un agujero de unos cincuenta centímetros de profundidad y depositan en él los huevos, que varían en número de veinte a cien. Los cubren con hojas secas y detritus, encargándose el calor del ambiente y la descomposición de las hojas y restos amontonados de incubar esos huevos.

El cacto y otras plantas del desierto tienen espesas yemas en lugar de hojas. De esta manera les es posible existir en tan áridas regiones, pues la evaporación del agua sobre ellas está reducida a su mínima proporción.

Tres parajes hay donde se encuentra nieve de color verde: uno, cerca del Monte Hecla, en Irlanda; otro, a veinte kilómetros de la boca del Obi, y el tercero en las proximidades de Quito.

El procedimiento más sencillo para blanquear objetos de hueso, consiste en hervirlos en agua de afrecho y un poco de alumbre. Después se exponen a la acción del sol y de la intemperie durante cinco meses. Como este procedimiento resulta bastante largo, se le substituye en la industria por una prolongada ebullición en agua cargada de potasa y cal viva. Luego se secan a una temperatura moderada. Para completar el blanqueo, se sumerjen los objetos durante veinticuatro horas en esencia de trementina rectificada, después de haberlos hervido una hora en agua, y se limpian con una lechada de cal.

El cocodrilo poroso es una especie de gran tamaño y extraordinariamente feroz. Es el más temible para el hombre. Vive en diversas regiones del Asia Menor, y aun cuando su elemento preferido es el agua dulce o de río, simpatiza con el agua de mar más que ningún otro emidosaurio.

Por un auto de Juan de Garay, fundador de Buenos Aires, se señaló como blasón municipal de esta ciudad, "un águila negra, pintada al natural, con su corona a la cabeza, con una cruz colorada sangrienta saliendo de la mano y con cuatro hijos debajo, demostrando que los cría".

El "anoa" es una especie de búfalo enano que solamente se encuentra en la isla de Célebes. No llega a un metro de alzada, y su color es negruzco, aunque algunos poseen un tono rojizo.

Los nuevos fósiles más grandes del mundo fueron encontrados en el África oriental alemana antes de la gran guerra. Un naturalista alemán descubrió allí huevos fósiles de dinosaurios, algunos de los cuales medían un metro ochenta de largo. Se calcula que aquellos animales tendrían treinta metros de largo.

Está probado que el azul del agua del mar está en razón constante con la cantidad de sal que contiene. En los trópicos, la tremenda evaporación producida por el sol abrasador, hace que el agua sea mucho más salada que en las latitudes más altas. A treinta grados al norte y sud del Ecuador, las aguas marinas son de azul exquisito, pero más allá de estas latitudes se tornan verdes. En los mares Ártico y Antártico los verdes son tan vivos como los azules tropicales.

Todas las fórmulas de la coronación de los reyes contienen algo curioso, pero las usuales en Oriente ganan a todas en fantasía. El emperador del Japón, al ser coronado, jura que dará buen tiempo a su país cada vez que las cosechas lo necesiten, y el sha de Persia se compromete, en tan solemne ocasión, a no perdonar ningún delito que merezca la última pena.

Siempre ha extrañado mucho la rivalidad de las liebres y los conejos. Estas dos especies tan semejantes se profesan la más cordial antipatía, de modo que donde hay muchos conejos puede desconfiarse que no se encuentran liebres. Algunos creen que las liebres baten la retirada ante los conejos, porque éstos las privan de todo alimento, pero la causa es otra. Se debe a la cruel persecución que los conejos hacen a las liebres machos, lo cual hace disminuir rápidamente la especie, dejando el campo libre a los voraces triunfadores.

El 1º de octubre de 1878, un horrible temporal azotó a Buenos Aires. Las desgracias ocasionadas en el puerto fueron numerosas. Perecieron ahogadas cerca de ochenta personas, y se fueron a pique cuatro grandes buques de ultramar, veintitrés de cabotaje y diez y seis pequeñas embarcaciones. Algunos buques fueron lanzados a la playa, y los que consiguieron cortar las amarras se salvaron entrando en el Riachuelo y bocas del río Paraná. La playa se cubrió de pipas, cajones, jarcias, maderos y restos de los buques naufragados, arrojados por el agua.

BOCETOS PORTEÑOS

¿El Pelao?... ¡Un globito, che!

Por Goyo Arroyo

VOS te cres? La gent'está encantada.

—¡No, che; qué v'a estar! Así, por encimita, parece..., pero todo el mundo está galguiando por que vuelve el Peludo.

—¡Pa sacarle un empleo! ¡Qué gracia!

—¡Ah, ¿y de no?... ¿Y del Pelao qué m'escribís? A vos se ti hace a buen seguro que los que le juegan sonrisas y reverencias hasta desconyuntarse del espinaso, lo hacen nada más que de puro patriotas.

—No. Pero es otra cosa.

—Otra cosa... es con guitarra, claro... Pero tenételo por bien sabido: esos de la sonrisita y el sombreraso son, o que han tragao, o qu'esperan tragar toavía.



— Con ese detaye sólo, me lo pinta de cuerpo entero a su poyo, che...

—No sé cuándo van a madurar las uvas, si está yoviendo... Pal tiempo que le queda...

—Siempre hay tiempo p'alcanzar el tren... si no se ha ido... De aquí a otubre.

—¡Flor d'un día... de mucho sol!... Porque viene el Peludo y te los limpea.

—O no.. And'a saber... A lo mejor son de los d'él..., y ya le han ahorrao el trabajo.

—Vos te lo hacés muy cáido el catre, che, al Pelao... Tendrá de todo, pero lo qu'es de sonso... ni un pelo.

—Ni de nada. ¡Pa'algo es pelao!... ¡Mire qu'embromar!

—Decí qu'el hombre es desente.

—¿Y de áhi?... Todos somos desentes, en este páis ande la plata sobra.

—Si es así, pasá...

—...Un garrote por los lomos... Si m'hicieran presidente yo también sería desente, ¡qué caray!

—Lo bien que te quedaría!... Sobre todo que no hay más que decir "que me hagan" y ya'stá.

—¡Claro! ¿Y Marcelo por un si acaso, hiso algo pa que se la dieran? ¡Se la dieron y agarró!

—¿Y si no? L'hubiera querido ver a cualquiera d'esos figurones que se andan haciendo los malos por áhi, a ver qué hacían.

—Esa no es razón... Y en el peor de los casos, no largarle la de mula que le largó al Peludo.

—¡Oh! ¿Y no sabés lo qu'es la política?... Prometer... hasta morder, y una vez el bocado seguro..., si te perdís chiflame.

—Pero no te aflijeas, vos..., que ya volverá a las casas el ternero que se crió a mamadera.

—¿Pa qué? Salió con la suya, y ahura se larga a Uropa, a cer vida de pachá... y tratarse de che con los que mandan ayá.

—Si no le ladean el carrito... Vos no sabés lo que son los gringos cuand'están en tierra propia.

—¿Me v'a decir a mí, compadre, que fuí como sinco meses pión de cosina del Hotel d'Inmigrantes y los vi de cerca, fresquitos, recién descargaos del barco?

—Pero no creás, che. El hombre se ha encariñao con el fausto 'e las altas esferas y no se v'avenir a ser un simple don...

—¿Y qué me diría si el Peludo me lo yamara pa encargarle alguna comisión en el estranjero?

—¿Y por qué me lo había de yamar, vamos a ver?

—Por agradecimiento, aunque más no fuera.

—¿Agradecimiento? ¿Y de qué... si no es indiscresión?

—¿Y ande me va dejando los cinco mil puestitos nuevos pedidos p'al Correo, que el Pelao decretó y el Peludo se va chupar de arriba?

—¡Ah, ja, ja, ja! ¡Ta güeno!... Con ese detaye sólo, me lo pinta de cuerpo entero a su poyo, che... ¡La breva que le preparó sin querer pal sucesor!

—Brevas o higos chumbos... hay que agradecerlo... Si vos no te oponés.

—¡Es que no hay clase, amigo, y no le dea vueltas!...

—¿Clase? ¿Me le v'a negar clase a don Marcelo?

—Pero no d'esa, m'hijo; sino de la otra... ¡Uñas... son necesarias pa tocar la guitarra!

—No me vas a decir que no ha hecho gobierno desente...

—Aceto lo de desencia..., pero sabete que no es eso lo que hace bueno a un gobierno. En este páis, ande casi todo hay que hacerlo toavía, el respeto 'e las leyes son cosa pa engañar a los cáidos de la cuna... Aquí hay que hacer, mi amigo, como quiera y contra el que no quiera... Pero hacer... Y el Pelao no ha hecho más que pasiar y cruzar los brazos.

—¿Cómo que no ha hecho?

—Ruido... Pero nueces... ¡minga!...

—¡No me haga ráir, che... qu'el barbero me ha tajiado!... ¿Lo de los fierrocarriles es ruido nomás?

—Ya me lo véia venir por el lao 'e las tarifas... ¿Usté por un si acaso, no ha óido hablar de cierto taita que ganaba las batayas después de muerto?

—No ricuerdo...

—Bueno, por ese estilo es el Peludo.

—No veo.

—Limpéese los ojos, entonces..., y va ver qu'el Peludo está gobernando antes del 12 de otubre.

—¡Ah! ¿me v'a decir qu'eso lo ha hecho hacer él?

—¿Y si no?

—Averigüemé, si no l'es molesto, la filiación del empliao que pegó el grito.

—En todo caso, el asunto mostraría la decencia del gobierno atual... qu'está criando cuervos.

—En crioyo, eso se yama sonsera.

—Ese es el peligro de l'honestidad: que lo cachen pa'l churrete... Pero de cualquier manera, el camino fué abierto por el Pelao, pa que no hablen.

—Bueno. ¿Sabés qu'es lo que el Peludo tiene que agradecerle a Alvear?

—No caigo.

—Pues nada menos que la nueva presidencia; el doblete.

—¿Ahura salimos con esas?

—¡Pero, cuñao, que había sido lerdo, con el tiempo que me trata!... ¿No ve que si el Pelao hubiera hecho buen gobierno no habría quien le ganara el lao 'e montar?

—Eso, en mi páis se yama libertá..., por si no lo sabe.

—¿Libertá? ¡Jua..., jua... jua!, permitamé que me sonría, y disculpe, ¿no? Desengañesé, amigo: su Pelao... un globito 'e goma... Muy hinchao, mucho briyo y colorcito..., pero pa mediaos de otubre..., ¡fiii!..., perdió el gas y se le queda como vejiga pa tabaco.

"Por áhi, por áhi... cantaba Garay..."

Por **Edmundo Montagne**

Era la época en que llegaban a popularizarse en Buenos Aires y las ciudades del litoral las primeras tonadas, con "La Pastora", con "Allá en la noche callada"... Tocó a Pedro Garay ser uno de los buenos que trajo esta comunión de cantos. Con Salinas, de a dos, grabó los primeros discos de esa clase.

Muchos años hace que Pedro Garay mora en Quemú-Quemú, en plena Pampa Nueva, la de los caldenes incesantemente apeados para abrir cancha a los trigales. En un pueblo cercano yace su finado hermano Juan, que era hombre de algunas letras y músico, y que dejó grata memoria. Acompañado de él, Pedro cantaba en dúo. Juan le hacía la segunda. Oyéndolos, tuve la impresión de la obra de arte acabada en punto a cantos populares de a dos. Sobre todo en aquella tonada sanjuanina "Al pasar", más conocida por "La Trilla":

"Ayer cuando iba a la trilla
te vi que estabas lavando,
y escondido en la jarilla
de áhi te estuve contemplando
al verte linda y sencilla...
ayer cuando iba a la trilla.

Te oí, mi vida, cantando
la tonada "Sí, ay, ay, ay...",
y me quedé mosquetiando
porque me gusta, ¡velay!,
cómo estabas entonando...
Te oí, mi vida, cantando.

Cuando tú estabas tendiendo
tu batita, che, Jacoba,
yo te tiraba, sonriendo,
con ramitas de algarroba,
y por tu amor padeciendo...
cuando tú estabas tendiendo.

Y al dejar de contemplarte,
de lejos te mandé un beso,
porque nací para amarte,
porque es mi placer, por eso,
porque no podré olvidarte...
al dejar de contemplarte."

Pedro Garay, el autor de "Hojas de Cedrón"

El cuadrito agreste, candoroso, diáfano, cobra toda su eficacia a la sugestión de la tonada. Es la obra maestra de Pedro, que podría tener muchas, y que lo serían, aparte de la música, sus "compuestos", si él se lo propusiera. Tal vez las "relaciones" no gusten como antes. Los grandes públicos son hoy inquietos, y prefieren lo breve. Por eso, posiblemente, los relatos de Garay, para cifra o milonga, no son mucho más largos que sus tonadas, que sus canciones como "Una noche soñé que cortabas de tu hermoso jardín una flor", hechas por el cartabón del viejo legado anónimo, que sus estilos, en fin. Ninguno de esos relatos deja de tener rasgos felices de campechanía, de buen humor, de gusto, de gusto por el colorido. Así, en las cinco décimas de "Un baile, en lo del viejo Feliciano Gauna, Angaco Norte (San Juan)."

"¡Alcanzale, che, Culebra,
la vigüela a ño Cornejo!
Vamos a ver, Taita Viejo,
si le hace unos preguntones
que alegre los corazones
de estos criollos, y a las mozas
les toca unas refalosas,
cielitos o pericones."

Tan animada es la fiesta, que hasta ño Bachicha formará pareja en una zamba de ocho.

"¡Echenlé al potrillo chicha
y pasenlé a los mirones,
y abran cancha, charabones,
que va a bailar ño Bachicha!
Nunca habrá soñao la dicha
que hoy lo halaga en este rancho.
¡Quién lo ve al gringo!, ¡carancho!,
prendido de Rudesinda,
la potranquita más linda
que tiene mi amigo Pancho!

Ya están "tuitos preparaos" los de las parejas, "para menear los garrones".

Y ño Cornejo arrancó
con una zamba angaquera...,
¡jué pucha, si aquello era
algo que Dios lo mandó!
Cada paisana lució
su pañuelito escogido
y un solo cielo se vido
de viejas, mozos y mozas,
como alegres mariposas
en ancho campo florido."

De aquellos pagos sanjuaninos son también unos recuerdos melancólicos. Más de uno preguntará: "¿Por qué?" Y el payador, desde la Pampa, responderá:

"Porque allí tenía mi rancho
y un zonda me lo llevó
y hecho tapera quedó,
como un nido de carancho."

Claro está que también tienen dejo penoso sus ofrendas a los payadores caídos: Gabino, D'Amato.. Su vena es cordial, y en la expansividad de ella prima el sentimiento grato, cuando anuncia a sus amigos que los irá a visitar, o pide que lo visiten:

"Cuando le sobre un tiempito,
querido amigo Muñoz,
si se lo permite Dios,
dése hasta aquí un galopito."

En su modesto rancho de Quemú-Quemú, Garay es feliz junto a la patrona, doña Manuela, y con la guitarra en la mano. Pero a veces desea yerbear largo y parejo con un amigo, lo siente con vehemencia, sobre todo "desde la muerte de Juancho", y en su "Invitación" al aparcero concluye diciendo:

"¡Venga, que este viejo bardo
quiere darle al corazón
unas horas de expansión,
si no lo impide la suerte,
antes que venga la muerte
a empujarlo pa el zanjón!"

Evocación de sus andanzas, Garay tiene una zamba, "Las Catorce Provincias", en que enumera una cosa grata y representativa de cada una de ellas..., "¡sí, achalay!", como exclama en ese canto a modo de estribillo.

"Tengo un naranjo en Corrientes...,
un parralito en San Juan...

"En Salta una chirimoya,
en Catamarca un peral,
y en la provincia 'e Jujuy
un lindo cañaveral."

Así, en sus correspondientes provincias, una lima, un limón dulce, un piquillín, un alfajor, un ceibo, un tamarindo, un paraíso...

"...y en Santa Fe, cariñosa,
histórico y amplio un pino...,
¡sí, achalay!...
gloria del suelo argentino."

Algunos de sus versos fueron reunidos en un folleto, impreso en Buenos Aires, 1921, en cuya tapa, que ostenta un retrato del autor, se lee: "Hojas de cedrón, versos del payador de la Pampa, Pedro Garay, con un prólogo del poeta escritor Epifanio Orozco Zárate."

Pero muchos versos más son los que solamente se asilan en su garguero, y de áhi despiertan cómo calandrias de un nido inagotable.

La expedición antártica del comandante Byrd

Por el ingeniero Antonio Pauly

En los primeros días de septiembre saldrá de los Estados Unidos la expedición antártica del comandante Byrd, quien, en 1926, fué el primero en volar sobre el polo norte.

La expedición será, según las noticias que nos llegan, una de las más bien organizadas y equipadas, cuyo costo es de más de un millón de dólares. Formarán parte de la misma cuatro buques y tres aviones. La base se establecerá en Dunedin (Nueva Zelandia), y otra base auxiliar se ubicará en el mar de Ross, probablemente en la bahía de las Ballenas, donde tuvo su campamento de invierno Roald Amundsen cuando llegó por primera vez al polo sur en 1911.

El continente antártico, de una extensión igual a toda la América del Sur, está dividido en dos partes por dos grandes ensenadas: el mar de Ross y el mar de Weddell. Mientras el mar de Ross está casi libre de hielos en los meses de verano, el mar de Weddell está casi siempre cubierto de hielos, sujetos por la marea y el viento a enormes presiones que destruyen todo buque que se atreva a internarse en dichas aguas. Así se hundieron el "Antartic", de Nordenskioeldt, y el "Endurance", de Shackleton, y sólo el explorador Filchener tuvo la suerte de poder salir con su nave, después de haber pasado el invierno en el extremo sur del mar de Weddell.

Si consideramos las dificultades que hay que vencer en una exploración del antártico, vemos que ellas son mucho mayores que en el ártico, puesto que el relieve del terreno en las regiones del polo sur son muy diferentes a aquéllas en el polo Norte. Mientras que toda la región ártica es un extenso mar cubierto de hielos y cuya profundidad es mayor de 3.000 metros, el antártico es un gran continente, cuyas alturas pasan de tres mil metros, puesto que el polo Sur se encuentra en una alta meseta de más de 1.500 kilómetros de diámetro y cuya altura media es de 3.000 metros; pero altas cadenas de montañas, parecidas a la cordillera andina, se levantan en esta meseta, y sus cimas pasan de 4.000 metros, según nos relatan los exploradores Amundsen, Shackleton y Scott, todos ellos muertos entre los hielos, pues el primero parece haber corrido la misma suerte que los demás.

Seguramente no será tarea fácil cruzar los grandes desiertos de hielo y nieve, sobre los cuales soplan a veces vientos formidables, con fuerzas de 100 y más kilómetros por hora, capaces de llevar pesados cajones y arrojarlos a centenares de metros.

La temperatura es también mucho más baja que en el polo Norte, pues la gran altura contribuye a enfriar el aire, y Amundsen observó en la bahía de las Ballenas temperaturas de 54 grados C bajo cero, mientras que en el polo mismo la temperatura en verano es de 11 grados C, y baja en invierno a 42 grados C bajo cero.

Si Byrd sale con su avión de la barrera que se encuentra en el Sur del mar de Ross, y que consiste en una extensa placa de hielo cuya altura sobre el mar es de 80 metros y su extensión de más de 900 kilómetros, tendrá que establecer depósitos de víveres y combustible a lo largo de dichos hielos para tener puntos de apoyo en el caso de un accidente.

Esto lo hará con trineos, cada uno arrastrado por nueve perros, y que puede llevar de unos 350 a 500 kilos de carga, mientras que la velocidad con que avanza diariamente varía entre 20 y 45 kilómetros, según las condiciones del hielo. Desde la latitud de 84 grados, el terreno cubierto de hielos sube con fuerte inclinación hacia la meseta del polo, y el viajero tendrá que franquear inmensos glaciares con enormes grietas, tarea sumamente difícil y que forma la parte más peligrosa de todas las expediciones.

Una vez sobre la meseta, tendrá que afrontar los fuertes temporales de nieve pulverizada, arrastrada por los fuertes vientos que soplan del polo, y que envuelven todo el aire hasta una altura de 200 metros sobre el suelo, en una densa niebla. Luego tiene la extensa llanura del polo.

Acompañemos al comandante Byrd en su campamento, en la bahía de las Ballenas, haciendo los preparativos para el viaje al polo. En el extremo oeste del mar de Ross se encuentran, como faros visibles en la lejanía, los volcanes Erebus y Terror, cuyas columnas de humo se ven a centenares de kilómetros, formando así una bien visible señal para los aviadores polares.

Es poco probable que Byrd pueda, sin embargo, iniciar su vuelo hacia el polo en este año, puesto que los preparativos llevarán mucho tiempo.

Un vuelo al polo Sur no es lo mismo que un vuelo sobre el Atlántico o sobre el polo Norte. La distancia que hay que vencer es de unos mil kilómetros hasta el polo, y de allí otros 1.300 kilómetros hasta el mar de Weddell; pero un descenso en dicho mar equivaldría a una catástrofe, puesto que ningún buque podría internarse para prestar auxilio, salvo que el avión llegue hasta el extremo norte de la tierra de Graham, donde pueden acercarse los buques balleneros si la expedición quiere tener alguna probabilidad de estar a salvo.

Por tanto, el avión tendría que llevar suficiente combustible para cruzar desde la bahía de las Ballenas hasta la tierra de Graham, o sea unos 4.500 kilómetros. El Fokker, con su vuelo transatlántico, ha demostrado que puede hacer tal travesía, pero en el Atlántico se vuela a poca altura, y es muy dudoso que el avión, con tan excesiva carga, pueda elevarse a más de 3.000 metros para cruzar las serranías y la meseta polar.

En todo caso, un descenso sobre la meseta equivaldría a una catástrofe, pues un "decolage" en una altura de 3.100 metros, con una carga de combustible para poder volar 3.000 kilómetros, sería muy difícil, aun en el caso de que se encontrara una cancha adecuada para el "decolage" con esquíes.

Por otra parte, si se establecen depósitos de combustible sobre los hielos de la barrera, esto podría hacerse hasta una latitud de 84 grados y quedarían aún 6 grados o 700 kilómetros hasta el polo, y 25 grados o 3.000 kilómetros hasta la tierra de Graham.

Más fácil sería el vuelo en dirección contraria, saliendo de la parte norte de la Tierra de Graham o de la isla Decepción, que se encuentra en latitud de 63 grados, puesto que en el interior del

(Continúa en la pág. 34)



Richard E. Byrd, jefe de la expedición al polo Sur



El "Sansón", buque noruego adquirido por Byrd para participar en la exploración antártica



Este es el Fokker de tres motores con el cual Byrd emprenderá su vuelo al polo Sur. Los ensayos efectuados en el aeródromo de Teterboro dieron excelente resultado

Fotos Wide World



CON ASISTENCIA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA inauguró su primera exposición de esculturas el artista J. Zuretti en la galería Zuretti
Foto Louzán



LA PINTORA LÉONIE MATTHIS inauguró una exposición de sus obras en el salón Witcomb
Foto Padilla



RICHARD HALL dió a conocer en el salón Witcomb una serie de sus obras pictóricas. El artista y algunos de los concurrentes a la exposición
Foto Padilla



FIDEL DE LUCÍA, que presentó en el salón Witcomb una serie de sus telas
Foto Padilla



EL PINTOR JUAN SOL inauguró en el salón Witcomb un conjunto de telas pintadas con espátula
Foto N. N.

Actos de camaradería literaria y artística



HE AQUÍ ALGUNOS DE LOS COMPONENTES DEL SIMPOSIO DE AGATHAURA, que, después de un largo como inexplicable paréntesis, reanudó sus actividades literariogastronómicas con mayores bríos que en la época de su lejana juventud, probando así que los vínculos allí surgidos no envejecen nunca
Foto Padilla



CON UN "DINER DANZANT" fué celebrado el Día del Artista, concurriendo un núcleo numeroso de pintores y escultores. Algunos de los alegres concurrentes a la fiesta
Foto González Arrili

Algunas notas de provincias



CUADRO DE LA LIGA CORRENTINA DE FOOTBALL que venció al combinado de la Federación Chaqueña por 2 goals a 1 Foto Quiroga



SEÑORITAS DE LA SOCIEDAD CORRENTINA que presenciaron el match de football entre los teams de la Liga Correntina y Federación Chaqueña Foto Quiroga



DURANTE LA FIESTA DEL CEPILLO DE DIENTES realizada en la Escuela Sarmiento de Tucumán en el Día del Maestro. Distribución de pasta dentífrica a las niñas Foto Martín



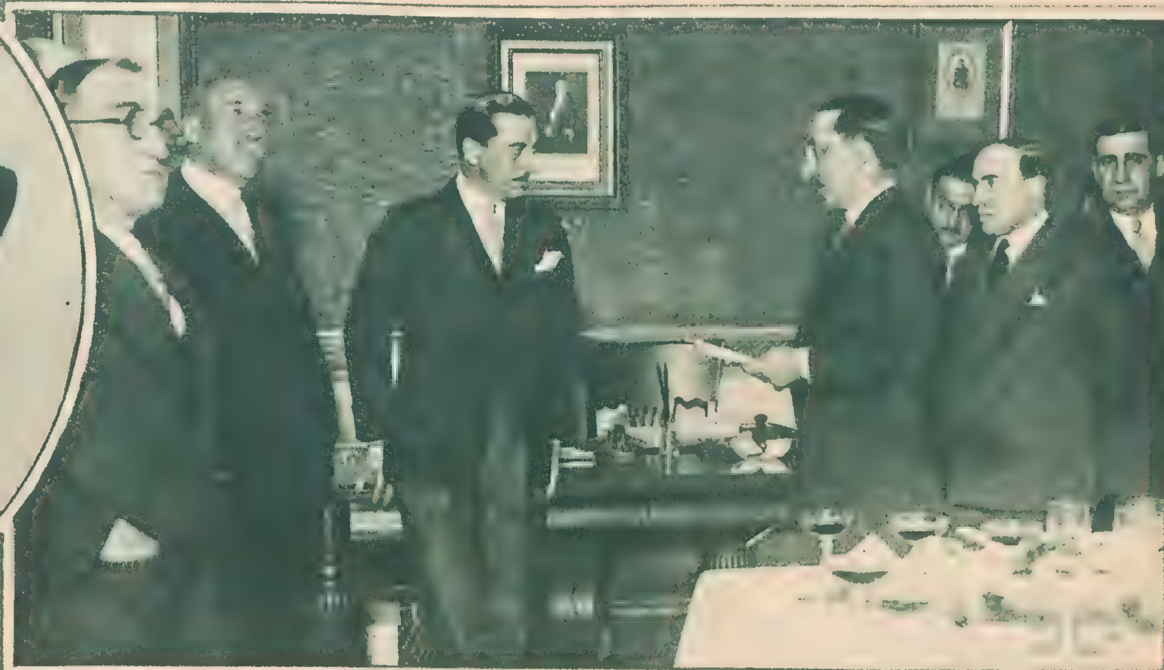
EL DIA DEL ESTUDIANTE fué celebrado en Quilmes por los alumnos de la Escuela Normal y el Ateneo Estudiantil con un té danzante en los salones del Palacio Municipal Foto De la Fuente

Información de nuestra metrópoli



SOMBRERO DE FIELTRO NEGRO, adornado con una cinta de satin del mismo color

Foto Henri Manuel



AL DOCTOR CARLOS M. NOEL se le nombró socio honorario del Centro Gallego de Buenos Aires. El presidente de esta institución, en el momento de hacerle entrega del diploma al doctor Noel



CON EL NOMBRE DE "NIÑAS DE AYOHUMA" ha sido bautizada la Escuela Nº 14, del Consejo Escolar XI, acto que dió motivo a una simpática ceremonia. La directora de la escuela, señora Rosa S. de Facio, durante la lectura de su discurso

Fotos N. N.



CONCURRENTES A LA COMIDA DADA EN OBSEQUIO de los señores Juan Magne, Alberto Gracia y Arturo Berenguer, con motivo de sus recientes ascensos en el Colegio Nacional de Buenos Aires

El deporte en el extranjero



"CARPIO", GALGO FAVORITO en el premio Grand Nacional que se disputó en Inglaterra, donde las carreras de perros han despertado mucho entusiasmo
Foto Photopress



EN LOS ÁNGELES se ha realizado un concurso de belleza. He aquí a las señoritas Margarita Wright y Lucila Edmond, que obtuvieron los dos primeros premios
Foto Herbert



PEGGY HAMILTON, cronista de modas de California, vistiendo un traje de polo para demostrar cómo la personalidad femenina no pierde nada con esta indumentaria masculina
Foto Herbert



NADA MÁS QUE ONCE AÑOS tiene la niña Juana Brunton, quien se está entrenando para cruzar a nado el canal de la Mancha, donde han fracasado tantos nadadores
Foto Photopress



"EL MAGO DEL GOLF" es Tomás P. Mc Auliffe, pues careciendo de brazos, ejecuta sus tiros valiéndose del cuello y los hombros, haciéndolos con extraordinaria limpieza
Foto Underwood



MICHARD, EL CICLISTA FRANCÉS, ha reconquistado en Budapest el campeonato mundial de ciclismo
Foto Atlantic

Algunas notas de interés





SE HIZO ENTREGA DE LOS DIPLOMAS de doctor "honoris causa" de la Universidad de Buenos Aires a los profesores fundadores de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, que cumplió su 24º aniversario

EN EL HOTEL ESPAÑA fué servido un almuerzo que ofreció el embajador español a los miembros de la comisión pro banderas para el "Cervantes" y el "Juan de Garay", concurriendo el comandante del buque "Juan Sebastián El- [illegible]

Foto [illegible]

Aventuras de Tarantelli y Peteneras







MUNDO ARGENTINO comenzará a publicar el 17 del corriente una historieta, cuyos personajes han de ser los más alegres amigos de nuestros lectores. *Ferdinando Tarantelli* y *Manolo Peteneras* son, respectivamente, italiano y español, aunque se han adaptado a nuestro ambiente y ven en la Argentina su segunda patria. Semanalmente se publicará un episodio de la vida de ambos personajes, alrededor de los cuales aparecerán otros que secundarán las incidencias pintorescas de *Tarantelli* y *Peteneras*, dando mayor colorido a las escenas de puro ambiente local. Las *Aventuras de Tarantelli y Peteneras* constituirán todos los miércoles un motivo de franco regocijo para los lectores de MUNDO ARGENTINO. No deje usted de leerlas.

Ultimas informaciones gráficas del sábado y domingo



POR FIN HA QUEDADO INAUGURADO EL NUEVO EDIFICIO de Correos y Telégrafos. A la inauguración concurrieron el presidente de la República, los ministros Ortiz, Tamborini y Mihura, y el director de Correos, doctor Arturo Goyeneche



HARRIMAN fué el polista norteamericano que marcó más tantos contra los argentinos



GUEST, del equipo norteamericano de polo que venció al nuestro por 7 a 6



HITCHCOCK, también del cuarteto norteamericano



STEVENSON, otro de los polistas norteamericanos que tomó parte contra los nuestros por el Campeonato de las Américas



UNA CONCURRENCIA NUMEROSA PRESENCIO LA FIESTA DE PRIMAVERA que se realizó en la Escuela Normal Nº 4 Estanilao S. Zeballos. Aspecto de las niñas y niños de esa escuela durante el "Himno al Sol", que fué coreado por todos los alumnos del establecimiento



MUCHAS FAMILIAS DIERON CON SU PRESENCIA REALCE A LA FIESTA DE PRIMAVERA que se efectuó en la Escuela Normal Nº 4, donde se desarrolló un variado programa a cargo de los alumnos de esa casa de enseñanza



FUERON ENTREGADAS POR LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA las banderas de combate para los buques argentinos "Cervantes" y "Garay". El arzobispo de Buenos Aires, monseñor Bottaro, bendiciendo las banderas antes de ser ofrendadas por el embajador de España, don Ramiro de Maeztu



UN CORNER A FAVOR DE LOS JUJEÑOS en el encuentro que sostuvieron con los rafaelinos en la cancha de Huracán



TEAM DE LA LIGA ROSARINA QUE VENCIO POR 1 GOAL A 0 al de la Liga Correntina, por la disputa del Campeonato Argentino de Football



EQUIPO DE LA LIGA RAFAELINA, vencedor de la Liga Jujeña por 3 goals a 1, en el match que por el Campeonato Argentino se jugó en la cancha de Huracán



UNA ESCENA DEL MATCH ENTRE LOS ROSARINOS Y CORRENTINOS, durante una arremetida de los primeros



EN LA PLAZA DE MAYO SE EFECTUO LA JORNADA EUCARISTICA, concurriendo a la ceremonia alrededor de veinticinco mil niños pertenecientes a las escuelas religiosas de la capital. Por primera vez se transmitió por megáfono una misa de campaña

Fotos González Arrili, Lousán, Underwood y Padilla.

Comentarios del cine

Por **Néstor**

EL CORAZÓN DE UNA NACIÓN. — De dis[illegible], es esta una película cuya [illegible]lidad se[illegible]al y más interesante es la "intención" que la anima. En efecto, de su fondo se desprende como una verdad indiscutible, el principio de que, en los pueblos nuevos, tales como los de América, aunque formados por elementos de distintas razas, el espíritu de los nativos, hijos de aquellos, tiende a arraigar en los intereses del nuevo país, con el cual se identifican hasta el punto de que, cuando se trata de defenderlo, esa identidad de sentimientos constituye el mejor vínculo para unirlos en la lucha.

PRENDAS COMPROMETEDORAS. — Una peliculita vulgar, más o menos interesante, más o menos atractiva, pero sin grandes cualidades, en la que se nos ofrece una comedia regular, para pasar el rato.
Realizan una labor acertada, como era de esperarse, Bert Lytell y Evelyn Brent en primer término; luego, Gertrude Short, Larry Kent y Myrtle Stedman

ESTRENOS DE ACTUALIDAD

EL HIJO DEL REGIMIENTO. — Es una producción de Jackie Coogan. ¿Hace falta decir algo más? Con eso basta y sobra para darse una idea de lo que puede ser.

EN ALAS DEL ROMANCE. — Con Ramón Novarro (el astro del momento), Marceline Day, Mark Mac Dermott y Roy D'Arcy. La Metro Goldwyn tiene mucha confianza en esta película, y sobre todo, en el atractivo infalible de Ramoncito.

LOS CABALLEROS LAS PREFIEREN RUBIAS. — La sensación más grande de la temporada pasada en Estados Unidos. En ella debuta Ruth Taylor, a quien secundan Alice White, Ford Sterling y Chester Conklin. La Paramount espera que el éxito de aquí sea digno del de allá.

¡A LA CARCEL CON ELLA! — Y, ella... es Laura La Plane. Además, está Charles Delaney, que si no es su cómplice, debe andar raspando...

CORREO CINEMATOGRAFICO

Esmeralda (Concordia). — ¡Está arreglada si se cree usted que porque tiene sólo tres años y medio es la más pequeña de mis "ñetas"! ¡Cómo se ve que no está enterada!... Yo tengo "ñetas" mucho, mucho más chiquititas aún. Algunas que ni caminan, siquiera. Otras que todavía toman biberón... ¡Si el otro día me escribió una que recién va a nacer en diciembre próximo!... ¡Calcule! Y según me decía en la carta, está requetemetidita con Ramón Novarro, y se lamentaba mucho de no haber nacido antes del estreno de "Ben Hur"... Por lo demás, usted, que me dice que tiene tres años y medio, me palpito que debe tener, más o menos, la edad de Mae Murray, que según creo nació unas semanas después que yo..., aunque ella asegura que yo la tuve en mis rodillas cuando era "nena". Respecto a su seudónimo, no lo cambie por el de "Enigma", pues tengo otra "ñeta" porteña que se llama así. Por lo demás, a pesar de que ustedes se las vengan dando de misteriosas, yo me las conozco como a la ruda y a mi chiva. De Pedro Lamas no hay películas aún aquí. Fotos mías, ya me he mandado hacer unas cuantas docenas de docenas, y espero que estarán listas dentro de poco, para satisfacer los deseos de mis innumerables "ñetas", que me tienen loco a pechazos. Cuente usted con una. Saludos, Esmeralda. ¡Y a ver cuando cumple los cuatro..., que le voy a regalar una muñeca!

Rulito (Capital). — Tenga cuidado con esos aventureros de la cinematografía, que, como los tenorios de barrio, siempre dicen que van "con buenas intenciones"... Yo todavía no creo en esa empresa que usted me indica. ¡Ojo, mi amigo, y no se deje engatusar!...

Rosa de Fuego (Rosario). — Vea: usted tendrá muchos deseos de conocerme, no lo dudo, pero yo prefiero que no me conozca.... ¡no sea que se me vaya a quemar la chiva! Jack Mulhall está casado por segunda vez, con Evelyn Winans. Su primera esposa fué Bunty Manly. Lola Del Río y Ronald Colman nunca han tenido relaciones de ninguna clase.

Topacio (Juárez). — Edna Murphy rabaja en el cine hace diez y ocho años. Se inició en la Compañía Vitagraph (hoy desaparecida). Mide un metro y cincuenta y siete centímeros, y pesa cincuenta y cuatro kilos. Casada con Mervin Le Roy (director de cine). — Constance Talmadge: "First National Studios, Burbank California". George O'Hara: "Fox Studios, 1401, N. Western Avenue, Hollywood, California". Mándeme su dirección y le enviaré esa carta en inglés para pedir fotos.

El Brendel (Montevideo). — Oportunamente comenté esas películas cuando se estrenaron. "Alas" es grandiosa e impresionante. "El Séptimo Cielo", hermosísima, y "Beau Geste", de primer orden. "El Séptimo Cielo" me gusta más.

Ra (Capital). — Creo que su amigo lo está "cachando"...

Jazmín del Cabo (Patagones). — Sí: es cierto que Mary se cortó los rizos. Mándeme su dirección y le haré el gusto.

Rubia de las Trenzas Mary P. (Rawson). — En el caso de Mary, opino que hizo mal en cortarse esas trenzas que tan famosa la hicieron, por el aire infantil que daban a su rostro. En cambio, en su caso, creo que puede cortárselas sin temores. ¡Todavía habrá melena para rato!... Douglas chico es hijo de Douglas grande y de su primera esposa: Beth Sully. Theda Bara ha vuelto al cine. Estelle Taylor no se ha retirado. Saludos, y muchas gracias. Hasta pronto.

Jackie Coogan, que ya está bastante grandecito, es el protagonista de "El Hijo del Regimiento", que se estrenará en breve
Foto Metro-Goldwyn-Mayer

Ruth Taylor y Alice Withe aparecen en "Los Caballeros las Prefieren Rubias"
Foto Paramount

Pituca (Flores). — Y ¿adónde le mando el modelo?

A Beautiful Toy (Rosario). — Es más joven Charles Rogers, quien aún no se ha enamorado de ninguna, que yo sepa (ni se enamorará... si me lleva el apunte a mí). En cambio, Lars Hanson no es así. Tiene treinta años, y ya hace varios que está casado co Kathryn Nolander, una actriz sueca. ¡Pobre muchacho!

Coqueta Incurable (Balcarce). — Muy interesante su cartita, y me alegra su optimismo. Pero no me dice usted sobre qué quiere que la aconseje. No deje de escribirme.

M. Sonriente (Capital). — Sí: se trata de ese mismo libro adaptado al cine. No creo posible esa publicación.

El Chico del Chivo. — ¿Y quien le dijo a usted que esa era la dirección de Gloria Swanson? ¡Si esa es la dirección de un "studio" en el que nunca estuvo Gloria ni por casualidad!... Mándeme su dirección y tendrá esa carta que pide.

Estrella (Rosario). — Para el próximo número, o, a lo sumo, para el subsiguiente, publicaré la foto y biografía de Barry Norton. John Gilbert y Leatrice Joy se divorciaron porque ésta lo acusó a aquél de "bebedor empedernido". Entre John y Greta Garbo hubo unas escaramuzas de amor..., pero todo quedó en nada. Pola no piensa aún en el divorcio. Trataré de complacerla. Mae Murray: cuarenta y dos años.

Chinita Santafecina (Santa Fe). — ¿De Tom Mix? Mándeme su dirección.

Iris (V. del Parque). — Lo dicho..., dicho está: dentro de algunas semanas empezaré a regalarles fotos mías a mis "ñetas". Primero, querían autógrafos; después, pelitos de la chiva; ahora, fotos.... ¡Vamos a ver qué es lo que me van a pedir después! Creo que fué "De Carne Somos".

M. M. (Lincoln). — Eddie Polo pasó a la historia en el cine. Anda haciendo jiras teatrales por el Pacífico, según creo. Rodolfo Valentino falleció por úlceras al estómago.

Novia de Fermín. — ¡Así que usted es la que lo trae loco a Fermín!... ¡Pobre Fermín! Con razón anda siempre tan cabrero... Si le hace tantas preguntas como a mí. Pero yo, como no soy cabrero, no me enojo, y me limito a contestarle sólo las tres reglamentarias; ahí van: Clive Brook y Dane Chandler: "Paramount Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California". Dolores del Río y Lupe Vélez: "Artistas Unidos, 7200, Santa Mónica Boulevard, Hollywood, California"... ¡Ah, caramba..., le di cuatro!... Saludos a Fermincito. Pierda cuidado, no le contaré nada de aquello...

Clavelito Rojo (La Plata). — Aileen Pringle: "Metro Goldwyn Studios, Culver City, California". La otra no trabaja ya más. Saluditos.

Dorita C. (Rosario). — Mándeme su dirección y tendré mucho gusto en enviarle un modelito de carta en inglés para pedirle esa foto a Ramoncito.

Nestor... ita (Córdoba). — Ramón Novarro un metro y setenta y seis centímetros. William Collier: un metro y setenta y siete centímetros. Jack Mulhall: un metro y ochenta centímetros. James Hall: un metro y ochenta centímetros. Charles Rogers: un metro y ochenta y dos centímetros. Y el pobre Néstor, que medía un metro y setenta y ocho, ahora, encorvado por los setenta y cuatro, se ha quedado en un metro, apenas, mientras tiene un metro y pico de chiva...

Alma de Poeta (Mendoza). — Matty Kemps: Paramount Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California".

Noviecita de James Murray (Río IV). — A su novio...: "Metro Goldwyn Studio, Culver City, California".

Admiradora de Richard Dix y Mary Brian. — ¡Si se le ocurre a usted seguir colocando en su seudónimo todos los nombres de los artistas que admira..., no me alcanzan las treinta y cuatro páginas de la revista para escribirlo entero! Bueno: según parece, está usted enojadísima. Ya lo veo. ¡Me quiere comer crudo con chiva y todo! Por mí, no sería nada, pero me temo que mi chiva la iba a indigestar!... Envíeme otra vez su dirección, que no me ha llegado aún y tendré un gran placer en hacerle pasar el enojo.

Minerva (Capital). — ¿Su dirección?

Pelita (Capital). — Bueno. Trataré de hacerle el gusto. Sobre todo con Alfredito Biraben.

Aguila Negra (Cabrera). — Ninguno de esos dos chismes es cierto. ¿De dónde los sacó? Es como para matarlo al que los inventó.

María Elena (Rosario). — Falleció en 23 de agosto de 1926.

Gitanita (La Plata). — Exactamente: Clive Brook es el que trabaja con Florence Vidor en "El Miedo de Amar". Carlitos Chaplin no festeja a Lily Damita, sino que ella lo festeja a él... Escríbale a Gary Cooper a "Paramount Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California". A don Alvarado a "United Artists, 7200, Santa Mónica Boulevard, Hollywood, California. Pierda cuidado, yo no me enojo nunca...

Fresia Fragante (Rosario). — Pola Negri: un metro y setenta centímetros, y sesenta y un kilos. Vilma Banky: un metro y sesenta y siete centímetros, y sesenta y dos kilos. Y Janet Gaynor: un metro y cincuenta y nueve centímetros y cincuenta y cuatro kilos. La chiva muy agradecida.

Una Salteña Enamorada (Jujuy). — Harrison Ford: "Producers Distributing Corporation, Culver City, California". Richard Dix: "Famous Players Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California".

Actualidades gráficas de Montevideo



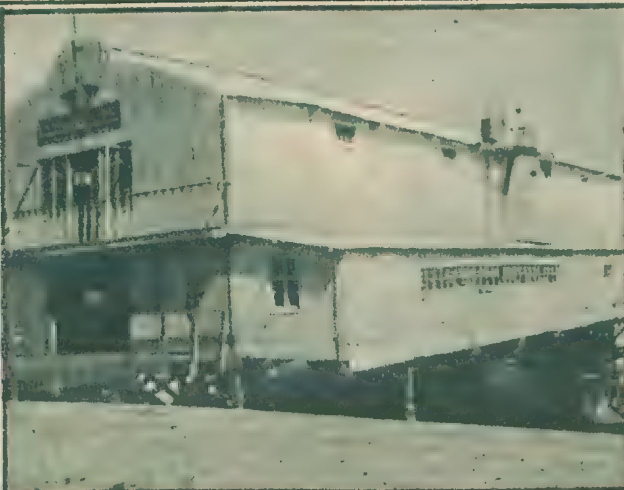
ORSI, EL ÁGIL FOOTBALLER ARGENTINO que ha sido contratado para jugar en un club italiano, a su paso por Montevideo, rumbo a Italia, con su esposa, su hijito y su cuñada
Foto Adami



EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, señor Campisteguy, presenció el partido de football por la Copa Lipton entre el team uruguayo y el argentino
Foto Adami



ORIGINAL TRAJE DE CALLE, confeccionado en terciopelo salpicado de signos de admiración
Foto Underwood



ESTE ES EL ANTIGUO LOCAL del Montevideo Rowing Club de Regatas



MODERNO EDIFICIO QUE ACABA DE INAUGURAR el Montevideo Rowing Club
Fotos Adami



UNA VISTA DE LOS BOTES DEL MONTEVIDEO Rowing Club, al llegar al nuevo edificio que ha inaugurado esa institución deportiva
Foto Adami

Notas gráficas de Rosario



PAULINO UZCUDUN, el recio boxeador vasco, ha firmado un contrato con Tex Rickard para realizar cuatro matches con Stribbling, Hansen, Sharkey y Risko

Foto Louzán





MATCH DE RUGBY entre los combinados de The River Plate Rugby Unión de Buenos Aires y Santa Fe Rugby Unión. Vencieron los porteños por 26 tantos contra 3. Una escena del encuentro y el equipo vencedor

Fotos Martín



FINAL DE LA CUARTA ZONA DEL CAMPEONATO ARGENTINO DE FOOTBALL, entre el combinado rosarino y el de Venado Tuerto. Venció el primero por 5 goals a 0

Foto Martín



CARRERA PEDESTRE DEL CIRCUITO ROSARIO. Los ganadores: 1º Constancio Soto; 2º Eduardo Cervero; 3º Simeón Zaragoza; 4º Modesto Ferreyra



DISERTÓ EN EL CÍRCULO DE OBREROS el presbítero Juan Rossi acerca de "La cruzada del siglo XX". El conferencista rodeado de algunos de sus oyentes

Fotos Martín



El doctor José Camilo Crotto se ha hecho agricultor y poeta

EL FAMOSO EX CAUDILLO RADICAL NOS HACE INTERESANTES DECLARACIONES CONTRA LA POLITIQUERÍA NACIONAL Y NOS CONFIESA SU AFICIÓN LITERARIA

Por **C. A. Leumann**

GENERALMENTE se cree que la desaparición de un hombre del escenario político es para él una desgracia y una derrota penosa. Se le recuerda todavía, en los círculos de la actualidad ruidosa, activa, como a una persona muerta, y poco poco se le olvida como olvidan a sus muertos los parientes. Su imagen ya no reaparece, en la imaginación popular, sino velada, borrosa, sumergida en una especie de limbo. La gente logrera que lo circundaba, los parásitos de su prestigio, los que le regalaban el oído y todos los repugnantes adulones que se indignaban contra la mínima opinión adversa al caudillo, ahora enmudecen si alguno le nombra, o descaradamente lo condenan. No pasa mucho tiempo sin que ni siquiera lo reconozcan en la calle los transeúntes. Hay la impresión común de que el hombre ha caído en una especie de muerte anticipada.

Pero esta impresión resulta por un error de óptica. En realidad, si el "muerto" no era un simple "volumen" político, es decir, una cosa vacía, o un simulador afortunado, si era alguien, en fin, su retiro de la vida pública resulta, en cierto modo, una restitución a sí mismo, a su vida propia. En nuestro país, como en todo país cuya política se funda en banderías, no en ideas, el hombre público se ve obligado a ceder una buena parte de su personalidad a las circunstancias, a las razones del momento. Se ve obligado a vivir una personalidad ficticia, aparente, y a veces a matar su fisonomía real. En el teatro de la política suelen, así, figurar con brillo y con vitalidad fingida, hombres mucho más muertos que aquellos que ya no andan por delante de las candilejas. Y entre estos últimos los hay que sólo ahora empiezan a ser ellos mismos. A lo menos, la obscuridad política les permite florecer mejor.



Ante su mesa de trabajo, apartado de las agitaciones de la política criolla

Foto N. N.

Todo esto me lo sugiere una visita periodística que acabo de hacer al doctor José Camilo Crotto, uno de los astros muertos del radicalismo, y cuya sombra actual le ha permitido florecer en el cielo de la poesía. Si la composición lírica aparecida recientemente con su firma, en una revista ilustrada, se hubiese piblicado hace algunos años, ¡con qué himno de alabanzas se la hubiese recibido y decantado la turba de sus antiguos adulones! Pero él tampoco hubiese podido escribirla. Al aire mefítico de los comités nunca se abrió la flor azul de la poesía. Aquí viene al pelo el caso del doctor Joaquín Castellanos equivalente pero inverso al del doctor Crotto. Este ha nacido poeta al declararse difunto para la política. El doctor Castellanos, en cambio, murió para la poesía en la hora misma que le abrieron sus puertas los camarines políticos.



Cuando tomó posesión del cargo de gobernador de la provincia de Buenos Aires, el doctor Crotto leyó un importante mensaje

Foto Ramos

UNA FORTALEZA TOMADA POR ASALTO

Y tan vivo y tan renovado se siente el doctor Crotto en su obscuridad propicia, que no quiere ni hablar ni acordarse de su larga actuación al lado del presidente electo, el jefe omnímodo del radicalismo. Más aún: no quiere que se acuerden de él para nada. A mí me recibió muy amablemente, porque no sabía la razón de mi visita. Cuando se la dije, cambió de cara, se puso con una seriedad de esfinge. Comprendí que, para "sacarle" algo, era necesario apelar a toda mi ciencia y experiencia, sin apurarme, sin asustarlo. Sobrevino una escena notable, en cierto modo típica de la vida y del ambiente periodísticos, digna de ser explotada por un novelista. Yo se la regalo, y estoy dispuesto a contársela por menudo a Manuel Gálvez, que siempre anda a la pesca de asuntos típicos.

Yo me guardé muy bien de referirme a la poesía al iniciar mi ataque contra la reserva hermética del doctor Crotto. Hubiera fracasado en seguida. Le dije que sólo deseaba, para MUNDO ARGENTINO, la impresión de un hombre independiente, alejado de cualquier interés o compromiso partidista, sobre la actualidad del país. Hasta evité el empleo de la palabra "política".

Con frase categórica, ligeramente hostil, me respondió que él nada sabía, que él no tenía opiniones, que cualquier diario traía informaciones más aproximadas a la verdad que las que él podría darme.

—Hágale usted una entrevista —prosiguió— a un hombre de las esferas oficiales, o a un político. Yo no me ocupo de eso; yo soy agricultor; ahora vengo de un campo que cultivo en Santiago del Estero... Bueno, y aquí quedo a sus órdenes.

Allí mismo el doctor Crotto hubiese ganado su batalla defensiva. Pero había cometido un error táctico: hablar algunas palabras superfluas. Me apoderé de ellas como de una trinchera. Hasta ese momento yo ignoraba sus ocupaciones agrarias. Resolví, para el caso, improvisarme un amor entrañable a la agricultura, y como tengo una feliz memoria de oportunidad, pude recordar todas esas lecturas que uno ha hecho con indiferencia, a pedacitos, durante su vida, sobre cualquiera de los temas que no nos conciernen. Le hablé del trigo, de la cebada, de los campos de cultivo que precisamente había valorizado en Santiago del Estero el ferrocarril. Al fin le pregunté qué perspectivas ofrecía la cosecha en su campo. Tuvo que responderme.

—Sí; la cosecha viene bien.

—Las buenas lluvias, ¿eh?

—Buenas hasta por ahí nomás. Hay peligro de que la planta se vaya en vicio. Ha llovido demasiado. Pero yo no quiero hacer pronósticos. Los pronósticos son los peores enemigos del agricultor. Ya ve: ahora el trigo ha bajado de precio por culpa de los pronósticos. Después, si la cosecha es menor de lo que se esperaba, las utilidades de última hora son para el especulador. Yo no hablo por mí. Pero el agricultor que lo cifra todo en el resultado de su trabajo de un año, no debe ser vítima de los buenos pronósticos. Demasiado tiene con los males que le acarrean los fletes subidos, que, naturalmente, no se descuentan de las ganancias de acopiadores y especuladores, y demasiado sufren sus más elementales intereses con la indiferencia y desidia de los gobiernos.

—Realmente —me apresuré a confirmar,— del pobre agricultor nadie se acuerda. Si la cosecha ha sido mala, ni siquiera le queda para comprar semilla.

DOS PROYECTOS DEL DOCTOR CROTTO MALAMENTE OLVIDADOS



BUENO, el Banco de la Nación suele prestarles, pero en forma muy deficiente —agregó.— Eso está muy mal organizado. El préstamo lo hacen, en cada caso, los gerentes de las sucursales, en todas las regiones agrícolas. Lo hacen, generalmente, por alguna recomendación o porque tienen ganas de hacerlo, como si se tratara de cualquier motivo indiferente. Lo obtienen algunos. Es un sistema de atraso. Cuando yo era senador presenté dos proyectos para remediar esta ausencia de criterio: uno de ellos establecía la norma y obligación de préstamos por tierra labrada; el otro, por tierra sembrada. Es ridículo que un agricultor tenga, por ejemplo, doscientas hectáreas de tierra removida para la siembra, y que, sin dinero para comprar semilla, vaya a pedirlo al Banco con probabilidades de repulsa. Es ridículo que esta probabilidades le acobarden y resten estímulo y fomento a la agricultura. Mis dos proyectos eran muy claros y muy sencillos.

—¿Y todavía duermen en el Senado? —le pregunté con asombro sincero.

—Y dormirán para siempre —me replicó el doctor Crotto.— La balumba de la política cierra los ojos de todo el mundo a las necesidades más evidentes del país. A los políticos les interesa presentar, de cuando en cuando, algún proyecto de relumbrón, aunque no tengan versación sobre el asunto que encaran. La política aquí no deja tiempo de estudiar nada; no se puede legislar ni gobernar cuando se tiene el espíritu ocupado en cuestiones de partido y de comité. Los problemas que más interesan y preocupan a los gobiernos, son los que derivan de la necesidad de ubicar y servir más hábilmente al mayor número de partidarios. Los presupuestos se hinchan, y el país que ande como pueda. Claro: para crear puestos de más hay que esquilmar al productor. Y hasta les conviene ocultar los intereses legítimos del productor.

EL DOCTOR CROTTO NO DICE QUE NO VOLVERÁ A LA VIDA PÚBLICA

DESPUÉS de "sacarle" tan atinadas y significativas declaraciones, me consideré dueño del campo. Le ataqué ahora como se ataca una fortaleza ya vencida, preguntándole con tranquilidad:

—¿Y no volverá usted a la política,

(Continúa en la pág. 28)

A LOS SEÑORES AVISADORES:

Presentamos a los Señores Avisadores el último certificado de circulación de "MUNDO ARGENTINO", el que demuestra que las ventas netas no son superadas por ningún otro semanario.

Este documento está subscripto por una entidad muy conocida y absolutamente insospechable. Con semejante garantía de circulación, a la que debe agregarse la elevada calidad de la revista, "MUNDO ARGENTINO" constituye para los Señores Avisadores uno de los mejores medios de publicidad de que pueden disponer para aumentar positivamente sus negocios.

SUD AMÉRICA
ARGENTINA Y URUGUAY
BUENOS AIRES MONTEVIDEO
ROSARIO TUCUMAN

BRASIL
PERNAMBUCO SANTOS
RIO DE JANEIRO SÃO PAULO

CHILE
ANTOFAGASTA SANTIAGO
IQUIQUE VALPARAISO

PERÚ
AREQUIPA LIMA

DIRECCION TELEGRÁFICA
DELOITTE
CODIGO BENTLEY'S
TELEFONO NOS
~~[illegible]~~
33 AVENIDA 0023 Y 0024

DELOITTE, PLENDER, GRIFFITHS & Co.

GRAN BRETAÑA
LONDRES SWANSEA
CARDIFF TRURO

EUROPA
AMBERES BERLIN
BRUSELAS BUDAPEST
PARIS PRAGA
ROMA VIENA

NORTE AMÉRICA Y CUBA
NUEVA YORK HABANA
MONTREAL MEJICO

SUD AFRICA
JOHANNESBURG
BULUWAYO DURBAN
CIUDAD DEL CABO SALISBURY

AV. ROQUE SAENZ PEÑA 547.
BUENOS AIRES, Septiembre 11 de 1928.

Señor Alberto M. Haynes,
Empresa Editorial Haynes Lda. S.A.,
Calle Rio Janeiro 234,
Ciudad.

Muy señor nuestro:

Circulación de "Mundo Argentino"

Nos es grato informar a Vd. que hemos examinado los libros de esa Empresa, y de conformidad con las constancias en los mismos, certificamos que la circulación pagada de la revista "MUNDO ARGENTINO" correspondiente a los cinco números publicados desde el 1o de Agosto hasta el 29 de Agosto del año en curso, ha sido como sigue:-

Ejemplar No.	Fecha	Cantidad de Ejemplares
915	1 Agosto 1928	153.870
916	8 " "	153.721
917	15 " "	153.814
918	22 " "	153.826
919	29 " "	153.839

Término medio de los 5 números - 153.814.

Saludámosle muy atentamente.

Deloitte Plender Griffiths & Co

Algunos de los artículos que se anuncian con éxito en "MUNDO ARGENTINO": Automóviles, Joyería, Perfumería fina, Camas de Bronce, etc., prueban que los numerosísimos lectores de esta revista son de mucho poder adquisitivo.

Ecos del XX de Septiembre



BONITO MODELO DE TRAJE DE SPORT, en jersey, con incrustaciones de crêpe de China azul obscuro

Foto Henri Manuel



CON UN PROGRAMA A CARGO DE LOS ALUMNOS DE SU ESCUELA, efectuó una velada la Colonia Italiana, adhiriéndose a la celebración del XX de Septiembre. Una vista de la sala durante la función

Foto Louzán



TAMBIÉN LA SOCIEDAD ITALIA UNITA REALIZÓ UN FESTIVAL en su salón que se vió muy concurrido de familias pertenecientes a la colectividad italiana

Foto Louzán



ALUMNOS QUE FUERON PREMIADOS EN LA FIESTA que organizó la sociedad Colonia Italiana

Foto Louzán



AFICIONADOS QUE INTERPRETARON LA COMEDIA "SANTARELLA" en el festival que realizó el Club Meridionale Italiano en el salón teatro Lago di Como

Foto Padilla

Las últimas reuniones danzantes



NÚCLEO DE CONCURRENTES A LA FIESTA DANZANTE que se realizó en el salón del Círculo Andaluz



SEÑORITAS QUE PARTICIPARON DEL BAILE organizado por los suboficiales del ejército



EN HONOR DE LOS MARINOS ESPAÑOLES del buque escuela "Juan Sebastián Elcano" se efectuó una velada danzante en el Club Español

Fotos Foronda

Aventuras de Nenucho

Por González Fossat









Guantes luminosos

Entre los más recientes pequeños inventos, que son inútiles, pero que no han de cambiar la faz del mundo con toda seguridad, se halla el de los guantes especiales para automovilistas.

Dichos guantes están provistos en su cara posterior de una piedra roja tallada en forma de diamante, como la que se encuentra en la parte posterior de las bicicletas, y que brilla con luz viva, con la fuerza de la corriente suministrada por un pequeño acumulador.

De esa manera el conductor que marcha de noche o en la obscuridad del crepúsculo y que va a disminuir la marcha o detenerse, puede indicar esa voluntad a los vehículos que le siguen sacando la mano en la habitual señal que se usa en todas partes; la luz demostrará con su brillo la detención o aminoramiento de la marcha.

El doctor Camilo Crotto se ha hecho agricultor y poeta

(Continuación de la pág. 13)

doctor; es decir, a la política bien intencionada?

—No sé; no soy profeta—me respondió.—Por ahora me dedico a la agricultura.

—Pero, como Virgilio, haciendo versos...

El doctor Crotto se percató, en ese momento, que mi entrevista ya estaba hecha, y sin remedio. Generosamente aceptó su derrota y se avino a rendir todas sus armas.

—Es verdad, hago versos, pero no pubico ni publicaré nada. Ha salido publicado algo por la indiscreción de un mal amigo. Hago versos en familia, sin pretensión de lirismo, como los hacía a los quince años, para leerlos a mis compañeros del Colegio Nacional. Vea usted, aquí están una punta de mis pecados poéticos de primera juventud. Si quiere, le puedo leer algunos, pero para usted sólo. Procure no retenerlos, ¿eh?

Y el doctor Crotto, ya envuelto en la atmósfera lírica, y con la natural complacencia con que dicen sus versos todos los poetas, como que los escribieron en los momentos más íntimos y puros de la vida, me leyó un pequeño poema titulado "Tucos", lleno de romanticismo y de imágenes delicadas. Después, una traducción muy exacta del "Canto de l'odio", de Stechetti.

LA INSPIRACIÓN POÉTICA DEL DOCTOR CROTTO

Vea usted la fecha de esta traducción: 1888. Han pasado cuarenta años. Si todavía los tengo es porque los ancontró y los copió una hija mía. Ahora, esos que han salido publicados los improvisé ante las cataratas del Iguazú. Un amigo de la infancia, que nos acompañaba, y que se acordaba de aquellos versos de otro tiempo, me invitó a escribirlos. El espectáculo que teníamos delante era tan maravilloso, que la idea lírica me nació como un raudal. Aquellas cascadas que caían entre la espuma, en la hermosura y la luz de la mañana; aquella masa de agua azul, que se tendía ante nuestros ojos, repartida en un prodigio de saltos y con un ruido imponente, bajo los arcos iris que se cruzaban y recruzaban en los aires; aquella naturaleza enriquecida por una grandiosidad única, eran algo que reclamaban la expresión del sentimiento en el canto exaltado, en el verso. Todos nos sentimos poetas en esos momentos. El viejo amigo me pidió que interpretase el sentimiento común. Entonces allí, asistido por la grandeza y el estruendo de las cataratas, compuse la primera estrofa. Todos me aplaudieron, me reclamaron la continuación. Y así, estrofa por estrofa, salió la composición.

—Como habrán salido tantas otras de su pluma, desde que se retiró usted de la política.

El doctor Crotto me mira irónicamente, y guardando bajo llave los papeles que había sacado de una caja de hierro, para leerme sus ensayos primerizos, me dice:

—Usted ha conseguido sacarme un reportaje a la fuerza. Pero para sacarme versos, tendría que venir aquí de noche y auxiliado por la policía.

El Rincón de la Casa

Por **María Ferrari**

CUANDO EL MARIDO LLEGA TARDE. — Un defecto femenino bastante generalizado es ese de reprochar al marido su tardanza. No importa que él sea un hombre casi siempre puntual y guste más de su casa que del club o del café; si llega una vez tarde, no será tolerado, y esa tardanza perfectamente disculpable será la chispa que originará el incendio de los enojos conyugales.

> El tiempo, que debilita los sentimientos criminales, afirma los afectos legítimos.
> Mme. de Staël.



¿Por qué ser así, me pregunto? ¿Por qué no pensar que si nuestro compañero vuelve de la calle un poco más tarde que de costumbre es que se ha encontrado con un amigo, o que se quedó trabajando después que sus compañeros se fueron, o que tuvo, en fin, un contratiempo que le impidió estar en casa a la hora de costumbre?

Pero esto, tan humano, tan sencillo, tan digno de tolerarse, no lo entienden muchas mujeres. Prefieren recibir al marido de mal humor, con

> El amor tiene síntomas tan seguros como las enfermedades. A la vez se siente frío y calor, se comparten los sentimientos, se coincide en el modo de juzgar, se aprueban las mismas cosas, se simpatiza con las mismas personas, se aman los lugares donde comenzó aquel amor, y todo esto sin darse cuenta.
> Príncipe de Ligne.

ese mutismo agresivo que todas ponemos en práctica cuando estamos verdaderamente disgustadas con una persona. ¿Qué ganamos con esa actitud insensata? Nada, ciertamente. Lo que hacemos es dar argumentos a nuestro esposo para que nos juzgue de pésimo carácter y suponga que se ha casado con una mujer de temperamento avinagrado, que supo ocultarlo muy bien durante la engañosa época del noviazgo.

Por todo esto, debemos de evitar los reproches injustos y el mal humor cuando nuestro esposo llega tarde, siempre, claro está, que esto no suceda a menudo, porque entonces sí que estaría justificado el enojo que ahora declaro censurable.

APRENDA USTED A COCINAR. — Lomo a la cacerola. — Se toma un lomo, se despoja bien de nervios y se pone en una cacerola, espolvoreándolo con sal y pimienta, dos cucharadas de buen aceite, zumo de limón, dos hojas de laurel, una cucharada de perejil picado, una cebolla picada en ruedas; se deja un rato tapado, y después se pone al fuego, agregándole una copa de vino blanco; pasada una hora de cocción a fuego lento, se le pone una copa de leche o crema de leche; se deja otra media hora, bañándolo de cuando en cuando, y se manda a la mesa, adornado con verduras saltadas, puré o papas fritas.

Sopa a la mallorquina. — Se pisan en el mortero dos dientes de ajo, un poco de perejil y apio, y se echa en una cacerola, que ya tendrá un litro de agua caliente; se le agrega una taza de aceite, la mitad de un tarro de salsa de tomate y un ají chico cortado; se deja

> Quien promete de buena fe un amor eterno y quien cree en tales juramentos, son dos inocentes: el uno de su corazón y el otro de su vanidad.
> Laclos.

hervir, y, por último, se le pone huevos enteros, pedacitos de pan frito y queso rallado.



MANERA DE TEÑIR LA ROPA. — Elíjase un recipiente lo bastante grande para que quepa el género suelto y póngase al fuego con suficiente agua. Cuando el agua esté hirviendo, échesele una parte de la solución colorante, pasándola por un colador o un trapito, a fin de que no pase alguna partícula no disuelta y manche el género.

Déjese el recipiente sobre el fuego y sumérjase rápidamente el género, cuidando de que no queden partes plegadas ni fuera del líquido, para que todo

> El uso frecuente hace insípidas las mejores cosas. Hay que usarlas sobriamente. Tengo por muy atinada esta regla de Marcial, aplicable al amor tanto como a la glotonería.
> De la Ferrière.

él reciba igualmente la acción del colorante. Remuévase la ropa constantemente, durante unos diez minutos, con unos palitos. Así se logra que al limpiarse abra las fibras, permitiendo la igual penetración del colorante en todas sus partes.

Los palos para remover el género deben estar siempre limpios. Retírese la ropa pasados diez minutos y agréguese al baño sal común (proporción de una taza por cada cinco litros de agua). Remuévase un poco para que la sal se disuelva e introdúzcase el género nuevamente, cuidando de abrir bien los pliegues y moviendo la ropa constantemente, a fin de que el colorante penetre y se fije igualmente en todas sus partes. Nunca hay que dejar que los géneros floten ni se salgan del líquido, para evitar que queden manchados. La ropa debe dejarse en el baño de veinte a treinta minutos, bajo un hervor moderado, y al retirarla, debe enjuagarse con agua tibia.

COMBATAMOS LAS ARRUGAS. — Las arrugas son una palpable manifestación de la atrofia senil, y son consecutivas a la degeneración de la elasticidad de los tejidos. Resulta difícil, si

> En amor es preciso esforzarse mucho para ser prudente, y basta un momento para dejar de serlo.
> Mme. Azais

no imposible, su desaparición real. Podemos, sin embargo, retardar su aparición, en cuanto aparecen los primeros estigmas, por medio de compresas de agua fría y un razonado masaje.

El empleo de la fibrolicina, si la aparición es precoz, da también excelentes resultados, especialmente en la forma del emplasto. Para aplicar dicho emplasto es preciso antes desengrasar la piel practicando ligeras fricciones de bencina o éter con un poco de algodón; después de bien seca, se aplica el emplasto, calentándolo antes ligeramente, y permanecerá colocado durante toda la noche, quitándolo al día siguiente, sin producir el más pequeño dolor ni molestia.



La práctica del masaje es tan eficaz acompañado de fomentos, que no solamente retrasa la aparición de las arrugas, sino que puede llegarse a la ancianidad sin que se presenten.

Changos susqueños

Dibujo de Hohmann

Por **Fausto Burgos**

La aldehuela de Susques está situada en un rincón de la gobernación de Los Andes y a tres mil ochocientos metros sobre el nivel del mar. Paisaje triste. Cerros colorados, montes pedregosos. En una cuesta, tolas y pingo-pingos; en otra, roquedos y roquedos.

A ocho leguas, leguas cerreras, queda el silencioso caserío de Cobres, de la puna salteña; a más de veinte, San Antonio, capital del territorio andino, por uno de cuyos lados pasaron ya los terraplenes del Huaytiquina; a otras tantas leguas largas, está Coranzuli, atalayado del Collaguaima empinado y frío.

Hemos llegado a visitar la escuela nacional que dirige el profesor González, nuestro ex discípulo.

Los changos de la escuela nos miran con simpatía y con gran curiosidad.

¿De dónde venimos?... ¿A qué hemos hecho el viaje hasta Susques, un viaje cansador para cualquier abajeño? El automóvil en que hemos venido les llama la atención. Con los ojos dicen que quieren pasear en él, que desean escuchar el zumbido alegre del motor.

González nos invita a presenciar una clase de hilado.

—¿Hilan los changos?

—Los niños y las niñas.

En el lejano Kosko, y en Puno, y en Chumbibilca, hilan pastores y pastoras. A más de un arriero vi yo en la puna jujeña hilar a huso mientras iba a pie, en pos de sus llamas cargueras. En tiempo de los incas hilaban también los hombres.

Los changos y las niñas se sientan en el suelo, a la hila de un muro de adobón. Casi todos son de pura raza keswa: cobrizos, de pelo negro, de blanquísimos dientes. Se sientan en el suelo y en el suelo hacen bailar la puishca, huso indio, cuyo largor alcanza a un palmo; preparan la lana y el largo copo negro y el copo castaño y el copo gris de llama, van entregando sus hebras. Pronto el huso se pone panzudo. Niños y niñas hilan afanosamente, como si tuvieran prisa de entregar sendas madejas a los tejenderos que aguardan en el telar criollo, como si se hubiesen comprometido a no darse un huelgo hasta sacar la tarea. Algunos jalan de la hebra con mucha maestría.

—Estos niños —nos dice González— han visto hilar desde changuitos. ¿Quién no hila aquí, en la Puna?... Hilan las pastoreras, los salineros, los arrieros. Como en tiempo del inca Garcilaso de la Vega, hilan las mujeres cuando tienen un momento libre en el rancho, o cuando van a pie, por los caminos, en derechura de Cobres, de San Antonio o de Abra-Pampa... Cuando se cansan de hilar, atraviesan el huso en la faja o chumpi con que se ciñen la cintura.

Hilan, hilan con mucha maestría los changos vestidos de picote azul, de grueso barragán, de cordellate; los changos que calzan monteriles ojotas de suela y las niñas que gastan polleras tableadas y vueludas. ¿Se comprometieron a no darse un huelgo hasta sacar la tarea? Bailan y bailan las puishcas que tinkan los dedos morenos, delgados.

—¡Qué bien! ¡Qué bien!...

—Ahora —les dice don Luis Díez, el progresista gobernador de Los Andes, —ahora, como premio al trabajo, los voy a hacer pasear en automóvil.

Sueltan los husos; se ponen de pie, alegres, agrandados los ojos.

En la calle está el automóvil zumbador que pasó por las cuestas agrias, en donde a quedo se deshacen los nublados.

Se asombran sus ojos.

—A ver..., a ver... ¿Quieren o no?

Los changos miran a González, luego échanse a la calle precipitadamente.

Las niñas van zagueras.

—Siete, ocho... A ver...

Una muchedumbre de changos quiere acomodarse en los asientos.

—¡Eh! ¡Eh! ¿Hasta cuándo? —exclama el gobernador, que tiene asido el volante.

Luis viste su traje de campaña: chaqueta y pantalones patrias, capote de la misma laya.

—¡Ah! ¿Hasta cuándo? No se aflijan, que habrá para todos... ¡A todos los voy a hacer pasear!

Zumba, zumba el motor.

¡Qué cara alegre ponen los pobres changos susquenses, trajeados de picote y barragán, calzados de ojotas; los pobres changos que con asombrados ojos miran alejarse la llanada, los cerros!...

Mientras aquellos de cara alegre van como sardinas, estos se quedan mirando largamente el automóvil zumbador que corre y corre...

—Che, Tintilay, vení, vení —grita un chango que llama a su compañero que no pudo subir.

Niños y niñas se acompañan.

—A ver..., otros, otros... —dice el chófer, y exclama: —¡Cuándo se habrán visto mejor! ¡Changos, yo, el gobernador en persona, soy el chófer de ustedes. ¡Suban ligero!

—¿Cierto será? —pregunta uno.

—¡Cómo será!... —dice una chica que no ha soltado el huso aún.

Y sube otra camada. Se acomodan como pueden. Adelante van tres, a un costado del conductor. Y todos quieren alzar la mirada...

—¿Qué se verá?

—¿Cómo será?

—¿Cómo es, che?

—Así..., así...

—A mí me dió vueltas la cabeza.

—¿Por qué será?

—Como si el cerro se disparara.

—Corre ligerito. El aire suena en las orejas.

—¿Cómo se ve?

—Así nomás...

Nosotros, los que estamos de pie en la calle, celebramos las salidas de los changos. Uno de ellos se había querido descomponer.

—¿Cierto, che?

—No es cierto, señor.

—Y ¿qué te pasó?



—Nada...

Otro había lanzado un grito cuando se dió cuenta de que las cuestas, de que el cercano horizonte, parecía huir...

Los que no han paseado aún, esperan turno, mirando, a la perezosa, la calle por donde corre el auto...

Luis no tarda en volver. ¡Qué cara alegre muestran los paseantes!

—A ver ¡suban otros!

—Subí, che. Vais a ver.

—¿Qué se ve?

—Se dispara el cielo.

—Y los cerros también...

Nunca, nunca estos changos susquenses, keswas argentinos, habían subido en un automóvil.

El conductor hizo varios viajes, hasta que changos y niñas quedaron contentos.

Vamos ahora en derechura de Coranzuli. El caserío del remoto Coranzuli queda cerca del alto y frío Collaguayma, alto pico que atalaya el altiplano jujeño, los salares de la costa chilena y el mar azul... Hemos tomado hacia el norte, por la fragosa quebrada de Lapau Grande. Pronto llegaremos a la vega de igual nombre, cubierta de olorosos y verdes tolares.

¿Y los changos de la escuela? Los changos que hilaban a huso, sentados en el suelo, a la hila de un muro de adobón; los changos nos acompañan, nos acompañan corriendo, a pie... Para ellos, andar a pie leguas y leguas, ocho, diez leguas por día, es la cosa más natural del mundo. Algunos se han echado a la carrera antes que nosotros. Desde arriba nos miran un instante y nuevamente ponen en marcha su perfecto y sencillo motor... ¡A correr, a correr! ¡Libres como los choschoris, como los chinchillones y las vicuñas! ¡A correr! ¡A correr!... A no dejarse pasar por el automóvil que ronca cuando sube cuestas fragosas y pinas, como reclamando ayuda... Otros disparan emparejados con el automóvil

—A ver, changos, vuélvanse —exclama Luis. — Nosotros vamos a Coranzuli; ustedes no van a llegar hasta allí, corriendo... ¡A ver! ¡Vuélvanse!

Le miran, nos miran y sonríen maliciosamente

Algunos fueron a pie, más de una vez, hasta el lejano Coranzuli, que atalaya el alto Collaguayma.

—¡Vuélvanse, les mando!

Bajan la cabeza. Se detienen. Entonces rompe a zumbar el automóvil veloz que corre por primera vez por la vega de Lapau Grande...

Camino de su escuela, calladitos, calzados de ojotas, sin sombrero, van los changos susqueños...

MOMENTO

Por GUILLERMO SARAVI

Bajo el destello sangriento
de la tarde que decrece,
mi espíritu se estremece
de patrio alucinamiento.
Canta en los talas el viento
una sonata guerrera,
y hasta parece que fuera
— cuando el clarín la convoque, —
a desfilar con un toque
de carga la montonera.

UN TRATAMIENTO DIGESTIVO SE IMPONE

para quien padezca de exceso de acidez en el jugo gástrico. Esta hipersecreción de ácido provoca la fermentación de los alimentos mal digeridos dando lugar a acedías, ardores, pesadez, flatulencias y aun dolores muy agudos. Un tratamiento alcalino como el de la Magnesia Bisurada pondrá fin, en la mayor parte de los casos, a estos desórdenes digestivos ya que neutralizará rápidamente la acidez y permitirá así que la digestión se efectúe normalmente sin dolor. La Magnesia Bisurada, que es un producto inofensivo y fácil de tomar, se vende en todas las farmacias.

Libros y revistas recibidos

Las Ánforas de Bronce, por Julio Vignola Mansilla. — Un volumen de versos en que su autor no pretende llamar la atención con extravagancias ni imágenes rebuscadas, sino llegar al ánimo del lector por medio de la emoción y la claridad expresiva. Imprenta A. Contreras.

El Hombre que Perdió el Sueño, por Ilka Krupkin. — Novela editada por M. Gleizer.

Tres Comedias en la Oficina, por Alfonso Longuet. — Editorial Nuestro Tiempo.

El Oro Negro, por J. Alcocer Irigoyen. — Escenas de la vida minera. Imprenta y Librería Artes y Letras. Santiago de Chile.

Rimas de Dolor y de Ensueño, por Antonio Burich. — Segunda edición. J. Samet, editor.

El Amor en la Vida y en la Obra de Juan Pedro Calou, por Leonidas Barletta. — La Editorial Tor acaba de dar a conocer este estudio de Barletta sobre aquel hondo y torturado poeta argentino que desapareció prematuramente, cuando se esperaba de él la obra de su madurez. Barletta, que conoció a Calou, ha escrito una semblanza muy interesante, en la que abundan pormenores de la vida del malogrado autor de "Humanamente" que contribuyen a explicar su complicada psicología.

Flores de mi Jardín, por Emilio Miró. Versos escritos un poco desordenadamente y sobre diversos motivos.

Discursos Magistrales, por Nicolás Avellaneda. — Con un prólogo de Osvaldo Magnasco aparece este volumen en el que se recopilan los mejores discursos del gran ex presidente argentino. Pertenece este libro a la colección de Grandes Escritores Argentinos, ediciones que se publican bajo la dirección del escritor Alberto Palcos. El Ateneo. Librería Científica y Literaria.

El Cicerone Universal. —Publicación mensual que acaba de aparecer en Buenos Aires. Revista de viajes y turismo.

Por la Salud. — Revista de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja que se edita en París. Correspondiente al mes de agosto.

Teosofía en el Plata.—Órgano oficial de la sección argentina de la Sociedad Teosófica. Año VIII, número 64.

Claridad. — El número 167 de esta revista de arte, crítica y letras está casi totalmente dedicado al famoso escritor León Tolstoi, con motivo de haberse celebrado el centenario de su nacimiento. Se publica un artículo sobre el autor de "Resurrección" de Romain Rolland, titulado "La respuesta del Asia a Tolstoi", y colaboraciones de R. Jaimes Freyre, Juan Lazarte, Juan Coq, López de Molina y César Alfredo Miró Quesada.

Santillán, que peleó en el Pozo de Vargas...

(Continuación de la pág. 7)

más de un cuarto de siglo que el profesor Herrera conoció a Santillán en el Paraná. Y desde entonces el educador y el viejo soldado no se han separado.

— Es más que mi director, más que mi amigo: mi segundo padre — nos dice Santillán. — Y lo acompañaré hasta que me flaqueen las juerzas... Y hay para rato, porque me parece que llegaré al siglo, y tuavía, si Dios quiere, quedaré pa semilla... ¡Ja, ja, ja!...

Y nosotros pensamos: este lindo viejo, después de pelear tanto en los campos de batalla, después de jugarse en las pruebas heroicas, hoy anda y vive entre los niños, cuidando que las criaturas no pisen el césped ni rompan las flores...

Nació en Tucumán, allá por el año 40, y siendo "guagua" alcanzó a ver a las tropas de Rosas vestidas de rojo en la plaza de su pueblo.

Cuando fué más grande, la madre le contó cosas terribles, espeluznantes, y supo que aquello pasó después de la muerte de Lavalle, cuando Oribe, mandado por Rosas, apagó con sangre la Liga del Norte.

Santillán no pudo ir a la escuela, y debió aprender un oficio: el de zapatero y talabartero, que en aquellos tiempos eran una misma profesión. ¡Qué distintos los obreros del martillo, del cuero y de la lezna de aquel entonces a los artífices de hoy, que tejen borceguíes de raso y cabritilla para las hadas modernas! Aquellos de los tiempos épicos fabricaban día y noche zapatos de becerro, botas de potro, cananas, morrales, peguales, tiradores, riendas, lazos, recias y amplias petacas, bargueños, aperajos, guardamontes; forraban cureñas, lanzas y carretas: en una palabra, herramientas de paz, y armas de guerra para la montonera y los ejércitos nacionales.

Pero hagamos un poco de historia. Ya ha tenido lugar la batalla de Caseros y otros hombres gobiernan el país. La república, palmo a palmo, con pruebas de fuego y de sangre irá integrando su cultura, definiendo sus instituciones y creando su grandeza. El país, "como un caballo que galopa al través", según la expresión de Belisario Roldán, irá después de Caseros ascendiendo a la cumbre.

— Era allá por el año 60 — nos dice Santillán. — Un día debía llegar a Tucumán el general Peñaloza (a) el "Chacho". Yo lo vide con mis propios ojos. Las gentes del pueblo lo querían mucho y los dones y dotores lo respetaban. Una mañana entró en la zapatería donde yo trabajaba y se mandó hacer unas botas. Tuavía me parece verlo: era alto, los ojos zarcos, rubio, blanco de cara. En vez de sombrero, llevaba un pañuelo alrededor de la cabeza; vestía una especie de chiripá y lucía en la cintura un tirador cubierto con chirolas de oro y de plata, y de donde colgaban las borlas de general de la nación, que, según decían, se las mandó Urquiza.

"Yo mismo le hice las botas, y el patrón no quiso cobrarle nada. Cuando se las llevé al general, me felicitó por el trabajo. Me hizo bromas y me preguntó por mi padre. Le contesté que había emigrao de Tucumán, corrido por los enemigos. Al retirarme, me regaló una onza de oro y me dijo que cuidara y respetara a mi madre."

Y sigamos el hilo de la historia. Tres años después, el 63, Peñaloza fué asesinado en Olta por el comandante Irrazábal. Y para vengar este hecho inaudito, se alzan de nuevo las montoneras. Otra vez la sangre. Otra vez la pugna entre las provincias y Buenos Aires, o como dice Sarmiento, entre la civilización y la barbarie; entre los ejércitos nacionales y las fuerzas pastoras que defienden los fueros de comarca.

Se suceden los combates y guerrillas, y una mañana Santillán oye que en la plaza de su pueblo tocan "generala". Al punto deja las herramientas y se presenta en el cuartel. ¿Qué ocurre? Sencillamente que el general Antonio Taboada ha sido designado por el gobierno nacional para combatir la montonera de Felipe Varela que ha plantado sus tiendas en La Rioja.

Y en el Batallón Río Colorado marcha Santillán. Meses después, el 10 de abril de 1867, tiene lugar la batalla del Pozo de Vargas, gesta memorable donde el ejército nacional se cubre de gloria merced al conjuro milagroso de una zamba.

— ¿Y después? — preguntamos al veterano.

— Lo corrimos a Varela hasta Salta y lo echamos hasta más allá de la frontera. Volví a Tucumán con mucha honra, pero sin un cobre, y de nuevo, zapatero a tus zapatos...

"Se fueron los años. Murió mi madre, y un día monté en mula y salí de Tucumán en busca de mi padre, que, según me dijeron unos arrieros, andaba por Córdoba.

"Al cruzar los llanos de La Rioja, una siesta, me encontré con la Martina Chapanay y sus gauchos. Le conté a lo que iba. Me dió bastimento y me dejó pasar. ¡Era mujer y media! Manejaba el trabuco, la lanza, el lazo y las boleadoras como el mejor gaucho. Protegía a los pasajeros y hasta formó parte de las tropas de Arredondo."

Santillán llega a Córdoba, y no encuentra a su padre. Va hasta el Rosario, y tampoco. Se dirige entonces al Paraná y se pone a trabajar. Pero he aquí que un día llega a su taller el sargento mayor Dominato Sánchez, riojano, y con él marcha al Paraguay.

Al año regresa de los esteros paraguayos gravemente enfermo, y una vez convaleciente, empuña de nuevo las herramientas, resuelto a ser hombre de hogar, porque ya una linda entrerriana lo ha flechado con sus ojos negros. Se casa. A la vida épica y nómada suceden los días hogareños. Ya no se irá con el fusil al hombro, ni montará en el corcel de las batallas.

No se equivoca. Un hecho incalificable acaba de conmover al país: ¡Urquiza ha sido asesinado en su palacio de San José! Toda la provincia se levanta en armas, al mando de López Jordán, para hacer frente a la intervención nacional. De nuevo los ríos de sangre, los rasgos heroicos y sublimes en que hombres y mujeres, con sendas lanzas y fusiles se juegan a través de las selvas y "cuchillas".

(Continúa en la pág. siguiente)

La sangre es vida

Recorriendo incesantemente todos los rincones del cuerpo, al que alimenta y vivifica, la sangre está a un tiempo en todos los órganos, del cerebro a los pies. Su función no puede ser, pues, más trascendental. Por eso, cuando la sangre está viciada o cargada de impurezas, todo el organismo se resiente y de ahí emanan las desagradables afecciones cutáneas, como ser granos, manchas, herpes, eczema, forúnculos, etc. Se impone en estos casos un tratamiento depurativo, tomando todas las mañanas una cucharadita de azufre termado, que limpia la sangre y evita las desagradables afecciones de la piel. Es interesante a todos conocer el folleto que sobre el uso y resultados del azufre termado en las distintas afecciones han editado los señores Laich y Rey, Callao 147, de esta capital, quienes enviarán gratis un ejemplar a los lectores de "Mundo Argentino" que lo soliciten.

Las niñas actuales

El color de las mejillas y los labios nada vale cuando es un artificio más. Es necesario que éste sea verdadero para expresar todo el encanto de una salud perfecta. La anemia hace presa a las niñas de hoy; libres de artificios se aprecia la palidez del cutis, blancura en los labios, en las encías y en la lengua, también de la conjuntiva; facilidad emotiva, apetito caprichoso, digestión lenta, estreñimiento habitual, etc. Esta anemia puede ser el prólogo de enfermedades graves. Es necesario reforzar los glóbulos de la sangre y la Lecitina genitora, en polvo hace verdaderas maravillas en estos casos. Un interesante folleto con las indicaciones generales de la Lecitina Genitora se remite gratis a quien lo solicite a Laich & Rey, Callao 147, Buenos Aires.

La expedición antártica...

(*Continuación de la pág. 11*)

mar de Weddell, en la bahía de Vahsel, el agua está libre de hielos, y con un hidroavión se podría establecer una base y un depósito de combustible en dicho punto, quedando después sólo 2.500 kilómetros para cruzar en avión y llegar a la bahía de las Ballenas. Merece mencionarse que dicho proyecto fué ideado por un argentino y que fué el primer proyecto de exploración antártica por medio de aviones, y que, por desgracia, no se realizó.

Interesante sería también considerar los medios de orientación, puesto que en dichas regiones inexploradas fallan los medios comunes empleados por los aviadores. La brújula no presta mucho servicio a causa de la continua variación de la declinación magnética cerca del polo, y los medios de orientación empleados en la navegación marítima fallan también, porque la altura del sol no se presta para la determinación de la hora local, y por tanto, de la longitud geográfica; lo único que se puede determinar con relativa facilidad es la latitud, pero no se sabe con certeza si se vuela en dirección al polo o si se pasa unos centeneres de kilómetros al lado de la meta.

La brújula solar, empleada por primera vez por Amundsen en su vuelo hacia el polo Norte, es el único instrumento que presta algún servicio para la determinación del rumbo; en lo demás, debe confiarse a la estima de la desviación por el viento y la velocidad del avión.

También tiene que tenerse muy en cuenta que el viento sopla casi siempre de Sur a Norte, es decir, contrario al vuelo durante la ida al polo, que disminuye la marcha del avión respecto al suelo y aumenta la duración del vuelo, y por consiguiente, el consumo del combustible.

Es de suponer que los exploradores llevarán en su avión todo cuanto se necesita para llegar a la costa, en el caso de una falla de los motores, es decir, para emprender una marcha sobre los hielos de unos 1.000 kilómetros, o sea unos 50 días de viaje.

Santillán, que peleó en el Pozo de Vargas...

(*Continuación de la página anterior*)

Santillán anda en la guerra, hasta que derrotado López Jordán, vuelve de nuevo a su taller de zapatero. Ahora sí que no se moverá de su casita de paz. Ahora sí que no se alejará de su mujer y de sus cachorros.

Y también se equivoca. Viene el año 80, los tiempos de Tejedor y de Roca, y Santillán combate en el puente de Barracas; combate romántico, para retornar a su casa sin un ochavo, pero con mucha honra.

Pasan los años. En el horizonte del país aparece Alem el 90, y está con Alem. Hasta que el tribuno desaparece, y Santillán vuelve a sus herramientas, resuelto esta vez a no empuñar más las armas. Empero, vuelve a equivocarse, porque en 1900 el pueblo de Entre Ríos se levanta con el doctor Sabá Hernández en contra de los malos gobernantes, y Santillán, que tiene el instinto de la rebeldía en la sangre y el fuego de la justicia en el alma, se incorpora a la revolución.

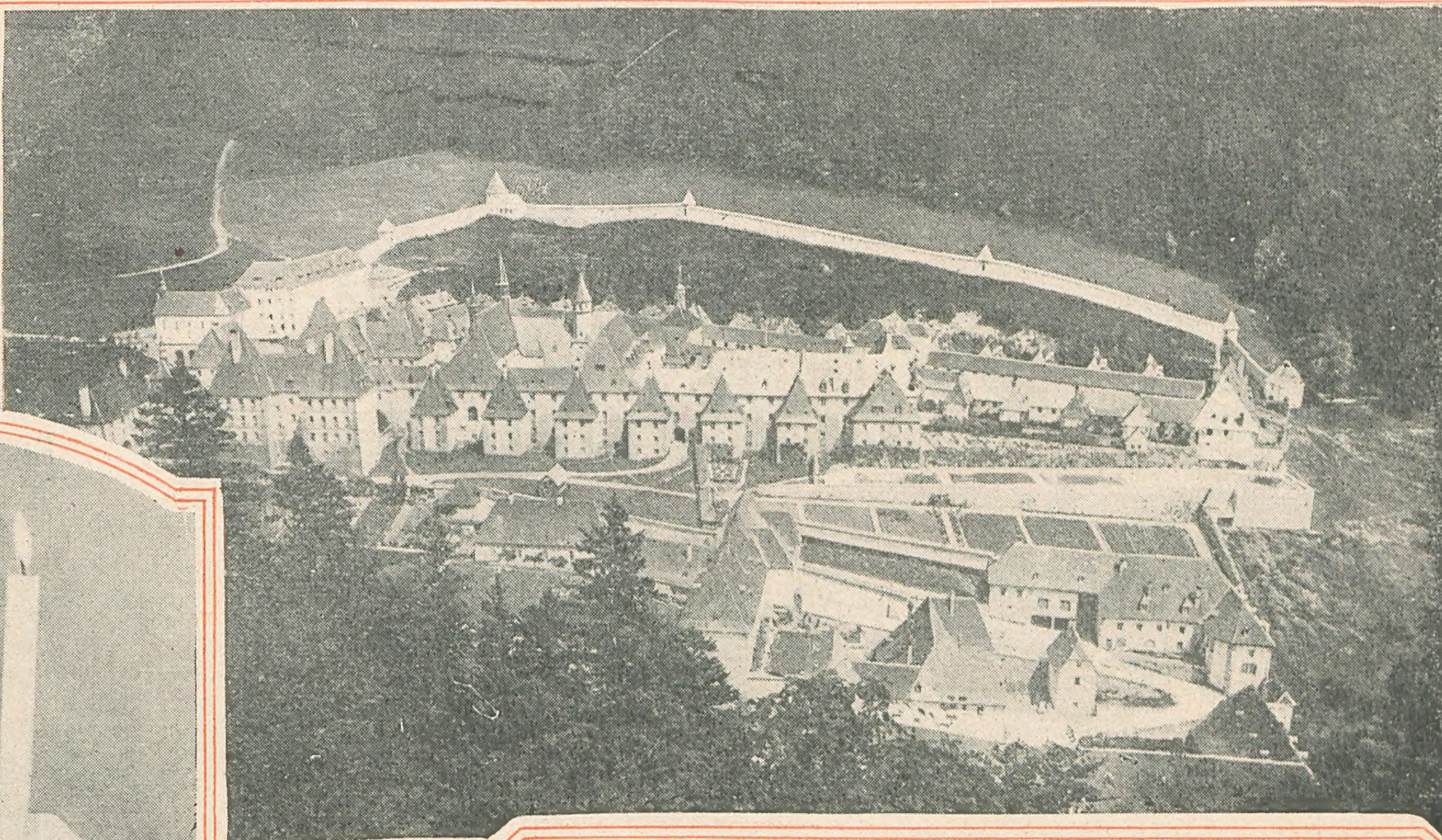
—Agora aquí estoy con don Avelino Herrera, en medio de criaturas inocentes, yo, que conversé con Peñaloza, con Sandez, con Urquiza, con López Jordán, con Mitre, con Dominato Sánchez, con Alem, con Sarmiento, con Tejedor, con Dardo Rocha, con Sabá Fernández, y con tantos otros. Aquí estoy en medio de ángeles, yo, que vi tanta sangre y tantas cosas fieras en los campos de batalla. Combatí por mi gusto; combatí a los amos, a los tiranos y a los "trompetas", porque nunca hi podío ver la injusticia. Y aunque viejo, tuavía me jugaría por la patria si juera necesario, y me jugaría cantando, como en el Pozo de Vargas...

Con un cordial apretón de manos nos despedimos de Sixto Santillán, y en el alma tenemos aún la emoción de haber estado junto a un héroe y de haber oído por sus labios la voz de la Historia.

Curiosidades de todo el mundo

DESPUÉS DE MÁS DE VEINTE AÑOS que permaneció deshabitado, el famoso monasterio de Grande-Chartreuse (Francia) ha sido refaccionado para convertirlo en un gran establecimiento literario y artístico. Esta es una vista del monasterio y del pintoresco paisaje que lo rodea

Foto Herbert





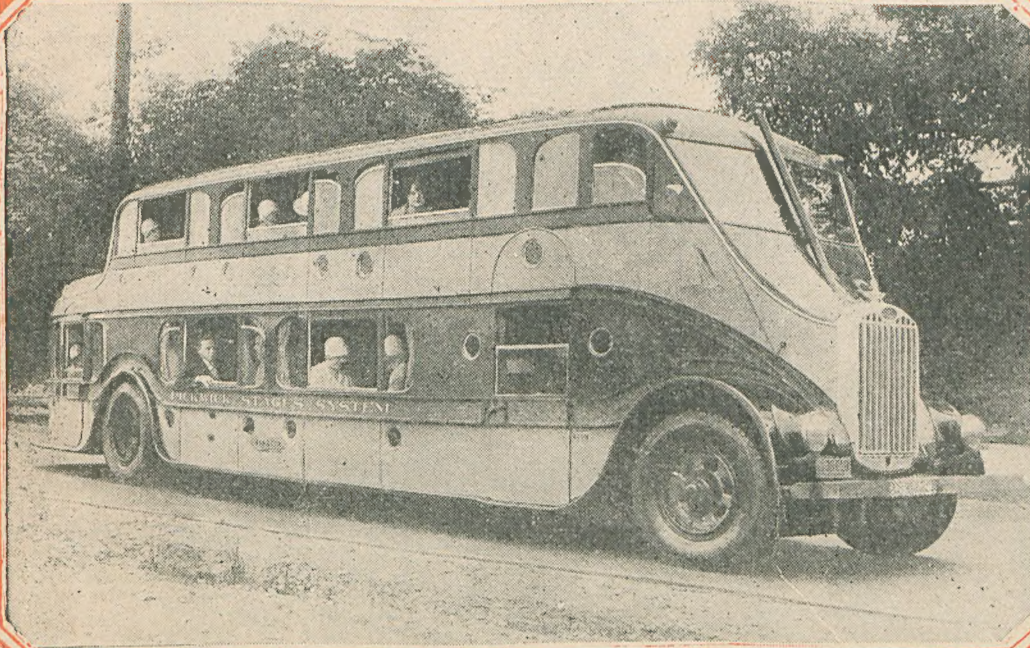
ESTE CANDELERO DE BRONCE tiene dos siglos de existencia. Obsérvese que tiene una campanilla que, sin duda, se utilizaba para llamar a la sirvienta

Foto Herbert

TAL VEZ NO PASE MUCHO TIEMPO sin que veamos en Buenos Aires mujeres conductoras y guardas de ómnibus, como ya existen en el Japón

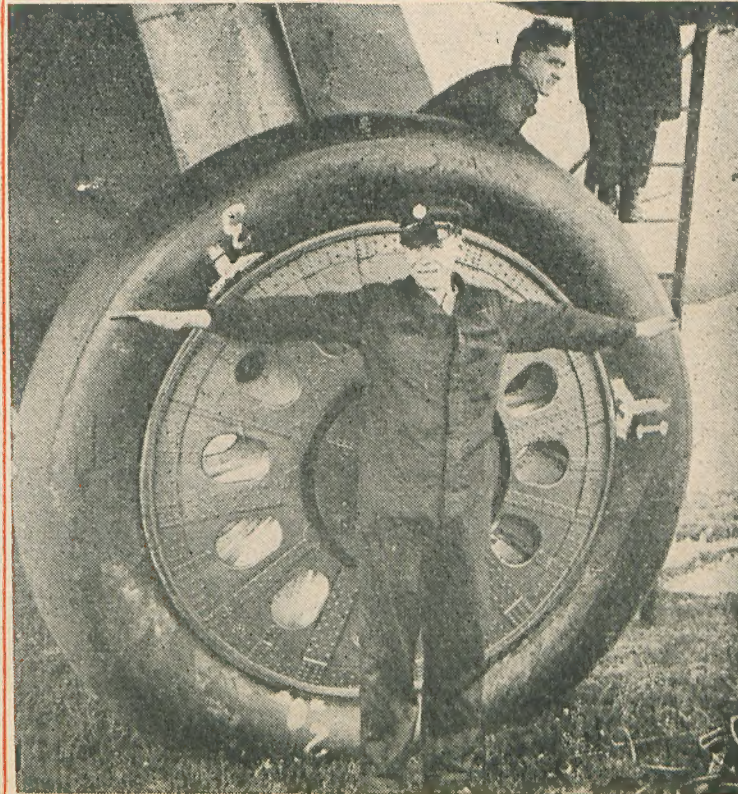
Foto Atlantic





MAGNÍFICO ÓMNIBUS DE EXCURSIÓN es éste de dos pisos, con dormitorio y capacidad para veintiséis pasajeros, que pueden disfrutar en este vehículo de todas las comodidades de los trenes

Foto Underwood



ESTA RUEDA GIGANTESCA es una de las que tiene el "Inflexible", el más grande aeroplano que se ha construído hasta ahora y que se exhibió en Croydon (Inglaterra)

Foto Wide World





Las inigualables propiedades estimulantes y digestivas de la vieja ***Hesperidina,*** han hecho ya la delicia de tres generaciones.

HESPERIDINA

BUEN APERITIVO RICO LICOR



Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.